

Glosario de términos y expresiones referentes a las brañas: léxico escuchado al mor de las cabañas, sendas, mayadas...

Publicado en el libro:

[Las brañas asturianas: un estudio etnográfico, etnobotánico y toponímico](#). Julio Concepción Suárez, en colaboración con Adolfo García Martínez y Matías Mayor López. Edita Real Instituto de Estudios Asturianos. RIDEA. Principado de Asturias. Oviedo (pp. 211-270).

A

a media mula, a media burra, a mula entera. Modalidad de viaje que ofrecían los arrieros vaqueiros en sus formas de transporte por los caminos: mitad del camino, en la caballería (pagaban medio billete); la otra mitad, a pie. A veces el billete ya era directamente acordado por dos viajeros: cada uno pagaba su mitad, y distribuían entre el tiempo a caballo y a pie.

a relenco, a la birlonga. A su aire, a su suerte: dicen los pastores cabraliegos de los animales libres por la braña o la mayada en el tiempo de verano.

abarques, albarcas. Corizas, calzado de cuero usado con los escaquinis, que llevaba unas correas para sujetarlo al pie. Varios tipos según las zonas.

abellugar, abetsugar, abetsugare. Protegerse de la lluvia o la tormenta, conseguir atecharse en una cueva o *veru*, cobijarse del temporal en los descampados de las mayadas y los puertos.

abellugaeru, abetsugaíru, abetsuigeiro. Cobertizo, chozo, cabaña, que se hace ocasionalmente en los praos lejos de casa, que no tenían donde cobijarse en caso de tormenta.

abeyas, abeas, abechas, abeichas. Eran animalillos muy rebuscados en los puertos y cordales altos en torno a las caserías del monte, por la miel que iban a segurar para la cabaña y para la casa por el año arriba.

Recuerdan los pastores de Amieva en el *puertu* Cazoli que, cuando cazaban un *truébanu* montés, hacían fiesta aquella noche. También dieron muchos dichos: “*N’abeas, ya n’uveas, nun metas lu que teñas*”.

abrañar (ver *brañar*)

acotar. Retirar el ganado de las fincas o morteras, que se iban a segar en el verano, y subirlo a los puertos. Varía de unos pueblos a otros, según la naturaleza del terreno, el grado de humedad, la altura. Suele tener lugar entre el *primeru* de mayo y el *primeru de xunio*, o antes en algunos conceyos (fechas muy variadas según las zonas, *esquisas* y *concechos*).

acuartar. Reforzar, *echar gabita*, juntar dos *parexas* de vacas o *gües* cuando subían con peso cuesta arriba, de modo que la carga les resultara más liviana, o se animaran mutuamente.

acudir. Bajar voluntariamente las cabras y ovejas desde los pastos por las peñas hasta las cuadras en los invernales; o a las cabañas, *cuerrias*, *veyares...*, de las mayadas en los puertos. Cuando ya no acuden en primavera al atardecer es señal de que quieren subir al *puertu*, porque auguran buen tiempo. Incluso se escapan solas.

afalagar. Acariciar a un animal al tiempo que el vaquero le habla, o le pronuncia una serie de voces suaves, para que no se espante. Es la forma sabia de enseñar y domar al animal.

afumar. Echar fumo la cabaña, en ocasiones por estar mal orientada respecto a las corrientes del viento: *hay cabañas muy fumiosas* –dicen los vaqueros. Y *afumar* era teñir las madreñas con humo de *meruxa* sobre todo, cuando se elaboraban en las horas libres de la braña.

agospiase, abechugase. Cobijarse en el monte cuando llueve fuerte, nieva, hay tormenta... y no hay cabañas en todo el contorno: es preciso arrimarse a la oquedad de una peña, bajo un árbol, en una caverna... El problema surge cuando hay rayos, pues los vaqueros y pastores saben que las cuevas, las pe-

ñas, los árboles, se vuelven entonces peligrosos para la vida del que se atecha.

agucios. Tueros muy duros y blancos, que quedan de los acebos, cuando quema una parra; sirven para prender el fuego en las *cabanás*; eran excelentes velas para alumbrar de noche en las brañas, pues arden bien y conservan la llama sin apagarse por un tiempo.

aine, ébanu, éniku. Desprendimiento súbito de una cantidad de tierra, arbolado, piedra suelta, neveros..., que arranca en la vaguada alta de una montaña, y arrasa todo cuanto encuentra a su paso hasta media ladera abajo. Puede ser muy perjudicial para los puentes, armaduras, armaos, mudas, cabañas, murios, pareones... de los puertos. De hecho, en ocasiones, al subir al *puertu*, el brañero debe comenzar por levantar (o reparar) la cabaña. A veces se confunden con el *argayu, la fana...*, pero éstos tienen también otras causas para el desprendimiento, y se dan en zonas más fonderas.

ajumar. Echar *jumu* (humo) la cabaña en la *mayada*, através del *tejáu*. La dirección del *jumu* es muy observada por los pastores, pues por ella predicen el tiempo del día siguiente, o de los próximos días.

alampar. Ansiedad causada por exceso de hambre o de sed: se dice de los animales cuando llevan ya mucho tiempo sin comer y sin beber en una cuadra, en un corral; o cuando hay una gran *seca* y los pastos de las camperas están completamente agotados.

alegedu, alegueda. Terreno sombrío, orientado al norte, *aveseo, visiegu...*, que produce yerbas más verdes, pero de peor calidad; los animales sólo las comen cuando agotan las más soleadas.

alforxas. Especie de saco o talega, con dos bolsas colaterales que se cuelgan sobre la albarda del animal, de modo que el peso quede equilibrado para la andadura más o menos larga. Era el sistema común para llevar al puerto la *carraca*: el pan, *la vianda, la farina, el tocino...* Y para bajar los productos de la braña, sobre todo las *mantegas*, que se habían de

transportar muy frías durante la noche, y así llegar frescas a los mercados al romper el alba.

alzada. Tiempo de levantar la casa del pueblo y subir con todos los enseres a la braña de arriba o de verano. Era la transhumancia que hacían los *vaqueiros* entre las zonas bajas (Valdés, Cuideiru, Salas, Miranda, Las Regueras...), y las zonas altas de las montañas (Somiedo, Cangas del Narcea...). Allí pasaban buena parte del año, a la vez que complementaban su vida como *arrieros* en el arte del transporte entre los pueblos castellanos y asturianos. Mucha vida dieron a los puertos y a los caminos, en aquel tra-siego imprescindible tiempo atrás. Lo recuerdan muchas coplas:

*“Lus vaqueirus vanse, vanse,
las vaqueiras tsoran, tsoran;
¡ay de mí, probe cuitada,
con quién voy dormir agora!”.*

amañanás. Se dice de las vacas cuando salen por la mañana de una cuadra en las caserías o en el monte, y hace frío, llueve, hay nublina ciega en las campearas..., por lo que no se deciden a pastar: se quedan quietas un buen rato, sin rumiar ni comer (*tan amañanás* –dicen los vaqueros).

amayadar. Atender al ganado en la *mayada* del *puertu*: *braña, vega, veiga*, según los casos. Para tener *derecho* a la *mayada* hay que tener *cabana* en *puertu*, es decir, tradición familiar de haber levantado *cabaña*, mantenerla, y haberla ocupado por un tiempo. Esto implicaba unas condiciones: número de ganados, caballo, yegua, leña, agua..., según las zonas. Era el derecho de *vecindad* recogido en algunas ordenanzas con distintas variantes en cuanto a derechos y deberes: los usos *consuetudinarios* que nos llegaron hasta hoy en la voz oral, y en algunas ordenanzas parroquiales.

amorgar. Atontar las truchas en los ríos con la planta de la *muerga, muega*, muy frecuente en los arroyos de las brañas y caserías de los cordales en primavera y verano: se machacaban las bayas negras y se echaba el tinte en los remansos del agua.

ampostas. Chábanas, losas grandes, *tsousas*, que se colocaban sobre las paredes delantera y trasera de las cuadras en las caserías altas y *cabanas*, de modo que protegieran las *teyas* de la acción del viento, y de los animales en ocasiones.

andosca. Oveja de dos años, después de las *igüedas* (un año), y antes de las *tresnadas* (tres). Se considera todavía animal pequeño, de donde el dicho: “*La ruin oveya, siempre paez andosca*”. En sentido metafórico se aplica a gente joven por su conducta más o menos huraña, tosca, bruta, atolondrada....

angarietsas, angariellas, angarielles, angariás. Armadura de palos que se cuelgan de la albarda del animal para el transporte de objetos o productos diversos: leña, yerba verde, *carraca* a las cabañas y caserías del monte...

anoyu, anuyu, ñoia, ñoia. Novillo /a antes de *echar las palas*, es decir, antes de *espalar*. En realidad, animal de un año. En algunos conceyos era cuidadosamente seleccionado para subir a la braña, de modo que sólo cubrieran las vacas ejemplares con buen corte, de raza, que dieran buenas crías. Los pastores de Amieva llaman *ñoies* a las novillas preñadas en primavera que van a subir al *puertu* hasta el invierno, pues en ese tiempo, como no producen, no necesitan cuidados especiales.

aparar. Preparar la tierra del monte para el cultivo en las zonas comunales: *cavás, borronás, zarrás...*; se usaba una *fesoria* especial, mucho mayor, más larga y más pesada que las normales (la *fesoria d'aparar*'). En otras partes se usaba una *xada*, de boca estrecha y larga, cuyo filo terminaba en forma de arco.

apellar, apetsar. Llamar a los animales para que *acudan* al lugar del pastor: suele ocurrir al atardecer, cuando quiere concentrarlos en la mayada, o cambiarlos de pastos... No *apellan* a las cabras de noche, porque dicen que llamarían también al diablo.

apolazar. Quitar yerbas que sobran en diversas circunstancias, sobre todo, en los sembrados. Pero se apli-

ca también en otros casos en las caserías y en los puertos. Por ejemplo cuando los bordes de los senderos se van llenando de yerbas que dificultan el paso, o se cargan de *orbayu* y mojan los pies del caminante, hay que arrancar ligeramente los tapiños, para que las yerbas no salgan por un tiempo, o tarden más en crecer. Se aplica igualmente, a la labor de limpiar de yerbas las presas (*aguatochos, aguañales, sangraeras*) para que corra mejor el agua hacia la zona regada.

argabelas, gabelas. Calamidades, peripecias, de tipo físico y síquico: vienen a ser penalidades que se sufren muchos lugareños y lugareñas en los duros trabajos de las montañas, por la condición de menos hacendados, pobres... La *gabela* era un antiguo impuesto señorial, que el rentero o forero debía pagar al dueño o señor. Expresiones del tipo:

"Menuda gabela me cayú",

"Esta gabela ye la de siempre..."

argayu, argaxu, arguexu. Desprendimiento de tierra, más bien limpia, o con el arbolado que tenga encima; puede producirse por efectos del agua, o sólo por el sobrepeso acumulado. Por ello, difiere del *aine*, que sólo se da en los puertos altos o por efectos de la nieve, el hielo, los deshielos... Y no es igual que la *fana*, siempre con desprendimiento de piedra suelta, y en lugares muy pendientes. El *argayu* se puede producir también en suelos completamente llanos.

armadura. Entramado de vigas, cabrios y tablas que hacen los pastores en las cuevas de las peñas (en los *veros*) para aislar los cabritos de la humedad del suelo durante primavera y verano, sobre todo; van empotrados en las paredes rocosas. A veces son también entramados para salvar un paso malo del camino en una pendiente, sobre un precipicio, en una peña cortada sobre un río...

armáu. Armadura más pequeña, lo mismo en la cueva para el ganado, que en el camino para los pasos malos y maedas.

arniu, erniu. Cilindro de corteza (o de madera) en tamaños diferentes que sirve para echar dentro la *cuayada*, una vez sin el suero (*dibura, viria*), colocarla sobre un *cacíu* de madera, con *presuga* encima, y dejarla recudir unas horas hasta poder dejarla ya casi seca sobre el *llar* para curar al *fumo* por unos días.

aros de los cuernos. Son los anillos que se van formando en los cuernos de los animales cada año que pasa: tantos anillos, tantos años –nos explican los vaqueiros. Era detalle importante en el trasiego de animales por los *mercaos*, y, sobre todo, de unas regiones a otras: toros, bueyes capones, vacas para los carreteros... Por detalles parecidos conocen la edad en la cuerna que los venaos van dejando por los montes en el invierno: cada año, una punta.

arrierros. Eran los vaqueiros de alzada que, a parte del ganado, se dedicaban al oficio de la arriería: el transporte de diversas mercancías entre los pueblos castellanos y los asturianos. Fue oficio de mucha estima y afición por aquel aprendizaje en su tiempo, como recuerda el dicho: “*Pa ser bon arrieiru, hay que nacer ente las albardas*”. Muchos dichos en esta arraigada tradición al paso por los puertos de montaña, con importantes consecuencias económicas y sociales:

*“Mociquines de Tsaciana
¿quién vos mantiene?
Los arrierros del puertu
que van y vienen”.*

arrodios. Distintos artilugios con materiales diversos, usados por los pastores para rodear los *llobos* y cazarlos o espantarlos del ganado.

arrú, arrudu. Palo de *acebu* con varios gajos colaterales (*gayos*), seleccionados alternativamente, de modo que sirvieran de colgaderos para los diversos productos y utensilios de la cabaña: *cuayada* a recudir por la noche, leche a calentar por el día, mantega al fresco... O para colocar ropa a secar, tras las *moyaúras*. La base del *arrú* tiene una corra de piedra, como de metro y pico de radio, de modo que los ani-

males nunca puedan alcanzar los productos colgados del artilugio.

aselar, axelar. Descansar de una fatiga larga, sosegarse. Voz aplicada con frecuencia a una andadura cuesta arriba; una vez en el destino, uno ya *asela*. Con sentido derivado queda *axelar*: dar vueltas a algo hasta que se sosiega, remansa.... Es el caso de la *erga* y de la *poxa* (la cascarilla) de la escanda, cuando sale a flote sobre la criba la que está vacía, dejando abajo el grano duro, los *privachos*.

aserondiao, aserondao, serondo, serondio. Adjetivo que se usa en las cabañas sobre todo, para describir el tiempo que empieza a venir otoñal: frío en las mañanas, lluvioso, con viento sur...

asientu los vaqueros y brañeiros. Lugar acordado al subir o bajar de las brañas al pueblo: como la *poisa o pouosa*, suele ser una encrucijada de caminos, un rellano en lo alto de una pendiente... Suele tener como asiento una piedra grande, donde hacían reposar el zurrón, la zurrona, la carraca... Allí descansaban, se comunicaban las novedades del puerto a tarde y a mañana, o se esperaban mozos y mozas, para continuar juntos el camino, y bilurdar sosegados hasta el poblado.

asomadoriu. Alto vistoso y discreto al tiempo, desde donde el pastor controla su entorno: animales de su mayada, animales allegados de otras, aves carroñeras que anuncian reses muertas o despeñadas, alimañas de paso, movimientos de personas...

atarabazao. Tipo de leche que se ha cortado por razones diversas: calor, enfermedad del animal, alguna comida mala..

atercerar. Dejar tres días la leche enfriando en la cabaña por el verano, hasta que estuviera a punto para mazar, hasta que *cuayara'* (ni frío ni caliente).

aterrecer, atreecer. Pasar mucho frío en el monte o en las cabañas en tiempo invernal. Hay expresiones del tipo "*aterrecer de frío*", como 'morirse de frío', lo mismo en sentido real que en el figurado.

atsindiar, tsindiar, atsindar, llindiar, allindiar. Lindar, cuidar el ganado en los puertos para que no se meta a los precipicios tras las yerbas más verdes y golosas, sobre todo por el verano y otoño arriba, cuando van agostando las camperas.

atsugar, atsugase. Lograr por fin una cría, cuando ya no se esperaba por razones diversas: mala gestación, parto difícil, peligros en el monte, frío en el puerto...

aveseo, aveséu, avesigo, visiegu. Terreno sombrío, que mira al norte, al noroeste, al noreste. Es muy apreciado por el ganado de los puertos en verano para protegerse de los calores estivales continuados. Y en otoño, porque ofrecen pastos verdes cuando ya se agotaron los más soleados y sabrosos de las camperas o palazanas. También son el espacio de ciertos pájaros que anuncian los cambios del tiempo:

“Cuando canta la curuxa a l’aveseo, ye que va nevar”.

azares. Signos que presagian el mal tiempo, las tormentas, en el monte: el berrido de los corzos a ciertas horas, el movimiento apresurado de las cabras en las peñas..., y parecidos.

axuntar. Juntar la leche para *mazar*, es decir, para que se formen grumos de *mantega (gorotsos)*, al tiempo que se bate con cierta fuerza y ritmo el *odre* entre las manos y las rodillas. En las brañas y mayadas era labor imprescindible todas las mañanas, una vez que la leche había estado al fresco en la *otsera*, o en el manantial cerca de las cabañas. Una vez *axuntá* la mantega, volvía a la fuente para mantenerla refrescada los días necesarios hasta la vuelta a casa el fin de semana.

B

badillu, rodalo. Rachón, ralla, especie de rastro de madera para limpiar la cuadra del ganado en las mayadas del *puertu* –nos explica Fernando en la braña cabraliega de Tordín.

bajuras y pandas (ver pandas).

ballicu, vexigu, odre. Odre de piel de *cordeu* para mazar la leche, con aquel balanceo acompasado que le daban los pastores entre las manos sobre las rodillas, de forma rítmica y prolongada. Tal vez por ello, del latín *ballare* ('bailar'). El *ballicu* se llevaba a la *juenti* a enfriar la *lleche* hasta el *mediudía*, cuando ya podía estar a punto para *mazar* –explican los pastores de Amieva. Los pastores de Onís llaman *vexigu*.

barriatu. Barrido con escoba de *peornos*, que hacen los pastores cabraliegos en la cabaña cada vez que comen, por las mañanas, al atardecer... Suelen recoger las migayas, algunos tizones apagados, cenizas dispersos por la lumbre... Fuera están las pitas, los pitos, el perru..., esperando aprovechar cada uno lo más apetecible.

becerreras. Pastizales reservados cerca de las *mayadas* y *brañas* de los puertos, donde se cuidaban los *xatos* pequeños, de forma que no pudieran juntarse a sus madres para mamar hasta la tarde. Si alguno se escapaba y mamaba, reprimenda al *zagal* o a la *zagala*: muchas peripecias nos costaba controlarlos –nos cuentan los pastores de Amieva, recordando resignados sus años de infancia apresurada por las *becerreras del puertu*.

belietsu. Es el agujero que tienen las *otsas* de barro en la parte inferior para sacar la leche descremada, y dejar arriba las natas listas para mazar. Es el *piniellu*, *pinitu* de otras zonas. Muy utilizado tiempo atrás en las cabañas.

berronas. Estruendo que hacían los pastores en las *mayadas* del *puertu* para espantar el *llobu*, dando voces, al tiempo que hacían sonar fuertemente una zambomba con pelleyu de cabritu, perforada con un *jilu* untado con cera, que vibraba al estirarlo con fuerza. Queda la expresión: "*Paeces una berrona*", con el sentido de 'das muchas voces al hablar'.

berrondu /a. Animal en celo: *tueya, tora, salida...*, según las zonas.

beyu. Línea más fondera que marca la nieve cuando empieza a bajar por la vertiente hasta casi sobre los ríos: “*fay beyu*” –dicen los pastores-, cuando ya no desciende más, ya no sigue bajando de esos metros sobre el valle. Es entonces cuando los pastores calculan las actividades a realizar con los ganados: permanecer allí, cambiarlos de pastizal, ascender, bajar al *puertu baju*, o a los invernales del pueblo, según sus previsiones.

biria, biriu. El sentido varía de unos *conceyos* a otros. En unos casos, es el suero que va soltando la leche cuajada mientras se va haciendo el *quesu* en los arnios; tiene distintos grados de espesor desde que empieza a cuajar hasta que el queso ya está casi duro y curado al humo de la cabaña sobre el *llar*. En otros, el término se reserva sólo para el suero más delgado que todavía rezuma de los quesos, una vez casi secos en los arnios.

bizma. Trozo de pellejo (*pelleyu*, bota del vino), que se colocaba sobre la piel enferma de un animal, de manera que el apósito permaneciera pegado *con la pez* (tipo de resina negra muy pegajosa en el interior) directamente sobre la piel. También se usaba para las roturas de *güesos* (patas, costillas...). Ya en su etimología, el latín *epithema*, del gr. *èpí* (‘encima’), *tithénai* (‘poner’): poner encima.

blandia, blandiu. Así dicen los pastores de la res, el animal que está deseoso de sal, y si no lo encuentra lame o roe todo lo que pueda tener algo de sal (piedras, tierras con minerales, cortezas de árboles...).

blandiura. Ansiedad de los animales por comer. Debilidad, *roindá*, ruindad.

blanqueras. Son tipos de maderas blanquecinas, de corteza más bien fina y dura, que se dan en lugares calizos, soleados, retirados del viento, por lo que son más resistentes y duraderos; especialmente, si *tienen luna*: es decir, si fueron cortados en el menguante (son bastante peores las del creciente).

bodega. Es el *frieru*, la cueva del *quesu*, entre los pastores cabraliegos de Cuera.

bolllu, bolleru. Espuma de la leche caliente, recién ordeñada: se usaba en diversos recursos terapéuticos. Por ejemplo, para dejar fino el cutis de la cara: se untaba la piel con *bolleru*, se dejaba endurecer un buen rato, se lavaba finalmente con agua fresca del manantial, y en pocas sesiones quedaba un rostro, sano, brillante y con frescor natural.

boqueru, buqueiru, bucarón, bocarón, buqueirón. Puerta trasera de los *jenares* (*payares, pachares, heniles*) por donde se introducen los *sábanos* de yerba seca (cargas), llevados a hombros por los pastores; la yerba de los *forcaos, carros, ramos...*, en otros conceyos.

borbotos, cugurros. Pequeños montones de yerba aún casi verdes, *capiellos*, que se hacían al atardecer para que el *orbayu*, la niebla, no la humedeciera durante la noche. Eran frecuentes en las caserías más altas.

borrín, borrina, borriera, borriná, borrinada, emborriñar... Niebla, *nublina* ciega a ras de suelo, con *orbayu*; dañina para el ganado en ciertas épocas. Quedan algunos dichos acerca de su función negativa para la vida de los ganados en los puertos altos:

*“Escampa, borrina, escampa,
que ta’l tsovu su la manta,
cumiendu la oveya prieta,
ya mirandu pa la blanca”*

borroná. Cavada, tierra ocasional que se rompía en los montes, cerca de las cuadras y caserías altas, para conseguir algunos productos en los días del verano. En algunos puertos se observan todavía hoy las marcas de los sembrados (los *sucos*, las *suqueras*) cerca de las cabañas.

bota. Es, entre los vaqueiros quirosanos, el odre, el *ballicu*, de otras zonas: *pelleyu* de cabritu o *cordeiru*, usado sobre todo para mazar la leche y sacar la *manteiga*.

boyosa, bollosa. Leche recién *mecida* (ordeñada), muy espumosa, caliente. Deliciosa, según los pastores.

brañá, brañada. Número de cabezas de ganado que un vaquero tiene en un momento concreto, y en cualquier época del año (diferente de *cabaná*).

brañar. Atender el ganado en la braña: llevarlo al *puertu* en su época, enderezarlo a los pastos adecuados a cada especie, *cariar* (llamarlo) a la tarde para amamantar las crías, ordeñar en su caso. Supone la estancia prolongada en la cabaña: dormir, comer allí, elaborar los utensilios necesarios para la casa, o echar sal al ganado para acostumbrarlo a estar allí a unas horas de la tarde o de la mañana. Muchos dichos con este término, como aquél recordado en Robleo de Somiedo:

*“Muciquines de Robléu
qu’abrañáis en Vitsarín:
tenéi cuenta culus mozus
que vos rasquen el mandil”*

brañeiru, brañeira. La persona dedicada al trabajo con el ganado en las brañas de verano; se quedaba en la cabaña, bajaba por *carraca* (*vianda*, alimentos...); y, según la distancia de los puertos, cada semana, elaboraba el queso, la *manteiga*, la *cuachada*..., que bajaba al poblado para el consumo y la venta en los mercados.

braseiru, breseru, brasiru. Era parte principal de la cabaña, hasta tal punto mimado y observado, que se protegía como símbolo siempre con vida en la familia. Por ejemplo, y a falta de cerillas, o por ahorrar yesca y pedernal para prender las chispas, se mantenía durante la noche con la técnica de tapar con ceniza las últimas ascuas mortecinas, dejando sólo un pequeño agujero para que el aire alimentara muy suavemente los rescoldos. Ya por la mañana sólo había que quitar suavemente la ceniza por encima y soplar con fuerza al tiempo que se colocaban encima algunas yerbas secas, terenos, érgumas... Las llamas se avivaban sin problemas.

Hasta unos vecinos se prestaban luego brasas entre las casas o las cabañas, por si alguno no había tenido suerte en conservar vivas las ascuas. O se llevaba a la cama una brasa en una cuchara para que prendiera el cigarro o la pipa el fumador. Simples detalles del sentido económico y ecológico en el uso, conservación y manipulación del brasero en un hogar. Y otras cosas comunicaba el brasero observado a través del fumo por el teyao: por ejemplo, si había alguien o no en la cabaña, si estaban cocinando. O el tiempo que iba a hacer al día siguiente: si el fumo giraba al sur, mal tiempo; si, se volvía al norte, viento sur, caliente; si ascendía vertical arriba, día en calma.

brutso, bruyu, gorotso. Pequeña cantidad de yerba que se echa al ganado en el *peseble, peselbe, pesebre...* de los invernales –dicen los brañeiros somedanos. Son los *gorotsos* de otras zonas.

buqueiru (ver *boqueru*).

burecu, buraca. Agujero menor o mayor, grieta en una peña: muy peligrosos para el ganado menor, por el riesgo de meter la cabeza, caerse dentro, y perecer allí ahogado, si el pastor no da con él a tiempo.

buey, güey, güe... Es el toro de la cabanada. A veces también el toro castrado, que servía para el trabajo, y está presente en tantos dichos y refranes. “*Dinero de reyes, a paso de bueyes*”. Y otros que recuerdan su aprecio tiempo atrás:

“*Si quies saber lo que valen los gües,
viende los tuyos y compra después*”

–nos advierten los pastores ponguetos.

buey del pueblu. En algunos pueblos de Asturias había *buey del pueblo*; es decir, los vecinos compraban un buey para echarlo a las brañas con las vacas de forma comunitaria. Se le colgaba una pequeña bolsa con tinta en el *pescuezu*, de forma que el vaquero supiera las vacas que había servido, al tiempo que también comprobaba si había servido a otras que no pertenecieran a la braña. En este caso, con la señal inequívoca de la tinta en el lomo de la vaca fo-

rastera, se buscaba al dueño y se le cobraba por ello. Ya durante el invierno, “la pensión del buey” (el cuidado del animal) solía salir a subasta, de modo que el vecino que menos cobrase por los cuidados del animal se lo llevaba a casa.

burriana, borrina. Niebla muy ciega con *orbayu* en las *mayadas*; *nublina* a ras de suelo que no esparce en todo el día, quieta, espesa, *arraposá*. Barrunta mal tiempo.

buscar. Ordeñar el ganado, según los vaqueros lenenses: *mecer, catar, mucir...*, en otros conceyos.

bustio. Era la ‘quema’ del terreno (la combustión de zarzas, matorrales...) necesaria para abrir pastos o praos en medio del monte. Forma abreviada en *bus-*. Los *bustios* suponían, pues, una forma primitiva de limpiar el suelo para formar fincas y pastizales, a fuerza de ‘quemar’ previamente el terreno: en la documentación medieval, *bustum, bustales, bustariegas...* Como se dijo, en asturiano la expresión “*ta caburia*”, “*ta que buria*”, tiene el sentido de ‘está que quema’, está muy caliente, aplicado a comidas, agua, el tiempo.

butía, butiya. Lechera especial con *piniiitsu (pitorru)*, que se usaba para mazar la leche y sacar la mantega; por el orificio lateral inferior salía el suero dejando arriba la manteca.

butsa, buleira, bonica, boñica. Boñiga de los animales. Era un abono muy apreciado en los *mayaos* de los puertos delante de las cabañas, pues allí se concentra el ganado buena parte del día (al *miriu*) y de la noche (al sesteo). Los vaqueros con menos recursos y menos ganados, recogían cada día las boñigas en pozas de la campera, donde las dejaban fermentar, para luego abonar las fincas cercanas. Aún hoy se notan las fosas de la costumbre en los *mayaos*. De ahí el verbo *embutsar, ambuleirar*: echar *butsa, buleira*, a las *calduyas* (tapas de corcho) de las colmenas, para cerrarlas, sellarlas, de forma hermética. La *butsa* tenía otros muchos usos en los pueblos: injer-

tar árboles, *rexuntiar* paredes de *imprenta* (*vola-dros*), cementar el piso de la *era* en la *mayá*...

C

cabán, cabanu, cabenu. Cobertizo pequeño ocasional, de barretas o de piedra, improvisado en las campearas para refugio en las tormentas, o protección del sol en los días más agostiegos.

cabana, cabaña. Cabaña, edificación rústica completa de piedra; o con techumbre vegetal en ocasiones. Son las cabañas primitivas, todavía conservadas hoy entre los somedanos, teverganos, quirosanos... Estas cabañas son circulares y de piedra completas, techumbre incluida, a modo de falsa bóveda; a todo más con tapinos por encima para tapar un poco más los agujeros y quitar posibles goteras en días de tormenta. Son los llamados *corros*.

En otras ocasiones, y ya más tardías, las cabañas se fueron construyendo con base cuadrada o rectangular, y con diversos techos: vigas, cabrios, escobas... Ello dio lugar a los conocidos *teitos* somedanos, de escobas tejidas, en ese arte de *teitar* que tienen los vaqueiros bien aprendido y conservado hasta hoy.

Algunas cabañas somedana *de corro* y *de teito d'escoba* tuvieron doble función: para dormir el brañeiru, y para *otsera*; es decir para conservar la leche fría y otros productos hasta que se bajaban al poblado; por un lado de la cabaña entraba el agua fría de una presa, con una poza para las *ollas* citadas. En estas condiciones la cabaña quedaba libre de posibles robos al paso de forasteros. Es el caso de la cabaña de *teito* actual de La Braña Sobrepena. En general – precisa Adolfo García-, las *otseras* solían estar fuera de las cabañas, a veces todas juntas, con puerta, o con las *otsas* atadas con cadenas (es el caso de Sosas, Mumián...).

Entre los pastores más orientales (Amieva, Cangues, Onís, Cabrales...) las cabañas suelen estar en el piso superior, sobre la cuadra para el ganado. Más al centro regional (Aller, Lena, Quirós...), las cabañas

pueden estar pegadas a las cuadras o exentas, sobre todo en los cordales y caserías altas. Dicen los somedanos que cuando están separadas de la cuadra es símbolo de riqueza: se trataba de un *brañeiru* con hacienda bastante y buena ganadería.

Entre los casinos y ponguetos todavía se conservan cabañas completas de madera (roble, sobre todo, castaño...), incluido el techo plano o de dos aguas: una techumbre de gruesas tablas solapadas, de forma que no entra el agua; son tablas cortadas en buena época (meguantes, luna de setiembre, luna de enero...), que pueden durar muchas décadas (*fendías, meyor que serrás* –nos explican los vaqueros). Se conservan bien en Les Camperes, Brañagallones... Las había de este tipo para el vaquero y para el ganado.

En todo caso, las cabañas habían de estar bien situadas, pues allí hacían vida parte del año los vaqueros: orientadas a la luz, en lugares retirados de los vientos, lejos de los *aines* y *argaxos* del invierno, en suelos secos...

cabaná. Número de cabezas de ganado que sube el vaquero al puerto y que haya invernado. El buen ganadero se medía por la *cabaná* que hubiera sido capaz de sacar del invierno: en otro caso, si el ganado lo compraba para *echar pal puerto*, se consideraba ganadero de poco prestigio. Y hasta no se les permitía subir ese ganado al *puertu*.

cabanón. Cabaña comunal mayor en el centro de la mayada, que servía de reunión de vaqueros y vaqueras, o para el cobijo y pernocta de los que no tuvieran cabaña ni derecho a la *mayá*.

cabanu, cabenu. Cabaña pequeña, en las brañas altas de corta duración, sobre la braña principal: también servía sólo para resguardarse de las tormentas, o dormir ocasionalmente alguna vez.

cabañesas. Tipo de vacas entre los vaqueros de Villayón, Bual... y conceyos occidentales: *roxas* más bien claras, como las casinas, de tamaños pequeños, con tonos que llegan hacia casi blancas, o hacia más

pardas y casi negras. Siempre duras, resistentes al frío y a los pastos carbizos de la altura; vacas de monte.

cabra. Tipo de ganado tan importante en el oriente asturiano que dio nombre a un conceyu como el de Cabrales, y a tantos otros topónimos encaramados por Los Picos de Europa: Cabritera, El Jorcáu Cabreru, El Toyu'l Cabreru..., y tantos otros. Aunque no todos los terrenos sirven lo mismo para todas las cabras, como recuerda el dicho: "*Cabra coxa nun quier cuesta; y, si la quier, muy cara y-cuesta*".

cabreru, cabrera. Pastor o pastora del tercer nivel, que ya se dedicada a cuidar las *cabras* en los altos, frente a los más pequeños, dedicados sólo a los cordeiros o a los cabritos cerca de las cabañas.

cabrital. En los puertos cabraliegos, el *cabrital* es un recinto reducido en el interior de la cabaña, donde se guardaban de noche los cabritos pequeños para protegerlos del frío y otros peligros de la mayada.

cabriteru. Era la niña que se dedicaba a cuidar las cabras a lo largo del año por los montes, con abandono obligado de la escuela.

cabritos. Crías de las cabras. Nos explican los pastores que era muy importante el color, pues al no estar provistos de lana, los blancos pasan mucho más frío que los negros; hasta se les *xelan* las *oreyas*, cuando son muy pequeños, y les llegan a caer; también pueden congelarse, si no se llega a tiempo para retirarlos a la corte.

cabritu mudu. Es el cabrito recién nacido que la cabra esconde de modo que el dueño no lo encuentre; mientras tanto, el *cabritu ye mudu*, no *berra* –nos dice Antonio en Sotres. Si nace en el pueblo, entonces *berra* al poco de nacer.

cachiparras, cachaparras, cachiparros, reznas. Garrapatas: insectos que se pegan fuertemente a los animales y les sacan la sangre poco a poco. Son muy peligrosos en los puertos, pues pueden debilitar a un animal hasta el extremo de enfermarlo, si el vaquero no lo percibe a tiempo.

cacíos, cacía. Conjunto de potas, potes, cazos..., necesarios para las comidas y trabajos de la casa o de la cabaña: comidas, fritos, elaboración del *quesu*... Es el *reyeráu*, que dicen los pastores de Onís.

calecer, escalecer. Calentarse en la cabaña al mor del fuego del *llar*, especialmente tras alguna *moyaúra* a vueltas con el ganado.

calamieres, calamilleres, gamayeras. Cadenas que se cuelgan del *tuérzanu* (*tórzano, tuírzanu*) en las cabañas sobre el *tsar* (el *llar*), el fuego del suelo; sirven para sostener las potas y los potes a una altura graduada de la lumbre y de las llamas. Son las *pregancias* de otros *conceyos*.

calibar. Acción del sol sobre la yerba verde, una vez segada, de modo que lo cale de arriba abajo, sin dejar trozos verdes o semisecos (*cerneyos*, en otras zonas). En otro caso, la yerba no puede ir al *payar*. Es importante en las caserías altas y en las brañas, donde suele caer pronto la niebla a poco más de mediatarde.

camastru (ver *camera*)

camera, camastru. Camastro de la cabaña donde duerme el vaquero o el pastor: está formado con barras de madera, recubiertas con diversos productos del entorno (*urcias, carquexa, terenos*...), y con una manta por encima.

camietsa, camiella. Cabezal del *xugu* para una sola vaca, muy usado en las brañas para domar el ganado durante la estancia veraniega, y bajar las novillas ya domadas para el trabajo del año en casa.

campanillo. Cencerro más alargado que suele llevar la vaca más experta en el puerto, y capitana del rebaño.

caramañola. Lechera, vasija, para *mecer* (ordeñar) y bajar la leche de las caserías altas y de las brañas a los poblados.

carba, granda. Zona de pastizal abierto, compuesta por matorrales y monte bajo (*érgumas, gorbizos, felechos*...). Es el lugar de pastos comunales abiertos ca-

si todo el año, donde permanecen los animales que no producen: vacas escosas, *manías*, caballos, yeguas sin crías, cabras y ovejas en el invierno... Las carbas tienen pastos de mala calidad: *érgumas*, *ágrumas*, *gorbizos*... Se diferencian de las *oxas* en que éstas son más tempranas, soleadas y próximas a los pueblos.

carbiar. Pastar en la carba, sin meter el ganado en los praos; se aplica a los animales que no producen, y por ello han de permanecer en las carbas de los cordales, apurando el pasto hasta la llegada de las nieves; o incluso cuando no nieva mucho, y quedan libres algunas ramas del monte bajo.

cardenillar, *cardenillo*. Acción del *quesu Cabrales* cuando fermenta en la cueva con la humedad y el frío, al tiempo que va tomando esas vetas azuladas más o menos intensas, hasta madurar del todo. Los pastores prefieren las cuevas de los puertos altos (Ariu, Belbín), pues dicen están más frías, hay más corrientes en el *frieru*, y el *quesu cardenilla primeru*.

cariar. Juntar los animales al pasto libre para conducirlos a la cuadra o a las cabañas y corrales por la mañana y al atardecer. Allí se *pueblan*: se ordeñan, se les sueltan las crías...

carraca. Conjunto de provisiones y aperos que los vaqueros llevaban a la cabaña del puerto o a la casa'l monte, para toda la semana; o para la temporada, según los casos. Se llevaba en las carreñas, al lomo de los animales, entre los cuernos de las vacas, al hombro humano... Es el *fatu*, *jatu*, de otros conceyos.

carranzana. Tipo de oveja de Los Picos, parecida a la lacha, un poco mayor, de lana lisa y con el hocico curvo. Es buena para las zonas lluviosas y frías, pues su lana es lisa y recude el agua pronto, por lo que no se resfría tanto el animal.

casina. Tipo de vaca *roxa* más clara y más pequeña, considerada original de Casu, frente a la *pongueta* (de Ponga), más oscura. Dicen los pastores cabraliegos que, por su habilidad y poco peso, es la más ade-

cuada para mantenerse en las pendientes pedregosas, o sobre las sendas más estrechas entre las calizas.

cebadera. Es el *bucarón*, *boqueru*, de otros *conceyos*: boquete por donde los pastores echan en la *corte* la yerba del *jenal* al ganado.

cebatos, *xebatos*, *xibatos*. Todo tipo de tejidos con varas, *xinestas*, escobas, blimas..., según las zonas y las alturas de los cordales. Se usaban mucho como separación de todo tipo de compartimentos en las cuadras de las caserías: *veyares*, *payaretas*, *treme de los payares...*; o para las *carrexas*, *xardones*, *corzones...*, y otros tipos de utensilios de arrastre.

cencerra. Campanilla relativamente más ancha y corta que el *cencerru*: tiene sonido más fuerte en distancias menores; pero larga menos que el *cencerru* en la distancia –nos explican los pastores de Ariu. Se usa más en las carbas, y la suele llevar el ganado que hay que controlar todos los días en torno a las cabañas (ganado para el ordeño o con crías).

cencerru, *cencerros vaqueros*. Campanillo relativamente más alargado que la *cencerra*, por lo que larga más el sonido; se usa en los puertos altos en el ganado que no produce y sube hasta las cumbres del puerto, pues no se vigila a diario. Los vaqueros conocen (distinguen) su rebaño a gran distancia por el sonido del *cencerru*. Los alleranos llaman *cencerros vaqueros* a un tipo de cencerros grandes, más bien rectangulares, pesados, de *fierro* grueso, bien templados, *fechos* a mano (de *ferriru*), que largan mucho el sonido en el puerto.

cepelines. Escarpines, zapatillas de lana, entre los pastores cabraliegos; debían ser de lana más bien negra para que fueran más sufridos (para que se mancharan menos).

cerneyos. Manojos de yerba verde o semiseca, que el sol no caló suficientemente una vez segada, por lo que todavía no puede ir al *payar*. Es frecuente en las caserías altas y en las brañas, donde suele caer pronto la niebla a poco más de mediatarde.

cerón. Especie de suero pegajoso que sueltan las hembras una vez que están preñadas: cuando “*ya da el cerón*” es la señal inequívoca para los vaqueros. En la braña ya tienen que dar el *cerón*, señal de que parirán por el invierno arriba.

cerradura. Es el cierre, la *xebe*, las cercas que los pastores de Onís y Cabrales hacen en las fincas rodeadas de pastizales: en ocasiones han de ser con paredes de piedra altas (más de dos metros) para que el *llobu non pueda entrar*; y si entra que *non pueda salir juera* –nos expican en cualquier *puertu baju*.

cerru. Tipo de yerba muy dura, crecida y resistente; la come el ganado cuando ablanda con las lluvias de setiembre, y una vez que el sol agosta los pastos más suaves de las lomas circundantes. En otras zonas llaman *yerbas cerrayeras*, *ciirru*, *cerríu*... Las yerbas de *cerru* más largas y resistentes las emplean los cabraliegos, por ejemplo, como recurso improvisado a la hora de amarrar manojos de otras plantas: eran los sustitutos a falta de cordeles. Cuando están secas, los pastores también emplean yerbas de *cerru* para la base de las *cameras*, *camaretas*, *camastros*... en las *cabanas*: hacen un buen *sergón*, más o menos confortable para aquella obligada estancia en la altura. Los pastores todavía hoy con el *cerru* tejen ‘escobas’ para barrer la cabaña: *l’escobitu*.

cerrosu. Pastizal muy pendiente, con *muchu cerru*, por el que se deslizan neveros (*valanchas*) sobre las yerbas siempre más o menos abundantes en los canalizos. Los *cerrosos* dan pastos tardíos muy útiles en la seronda arriba, cuando ya escasea en las mayadas.

cescos. Distintas motas de polvo, humo, puvisa, chispas..., que pueden saltar desde el *llar* hasta los quesos, cuando están colocados a secar en la cabaña. Por eso se cubrían con un lienzo.

chábanas (ver *tsábanas*).

chacarietsa, *chocariecha*. Es la *cencerra* entre los quirosanos.

chanchos, *chantos*. Son *llábanas*, *tsábanas*, piedras lisas, de grosor y dimensiones muy variables, más del me-

tro y pico en altura, que los alleranos plantan como cierres o límites en las fincas y en los montes. Bien plantadas, forman cierres seguros por muchos años. Los *brañeiros* de Allande, y más al occidente, llaman *chantos* lo mismo a estas losas plantadas en el suelo, que a las otras más cortas que colocan derechas y en sentido transversal sobre *los murios*, *los pareones* de las fincas. Un solo ejemplar, *chenchu*.

chapinar. Caminar de prisa, como tantas veces por las brañas en busca de ganado. Ver *chapinos*.

chapinos. Así llaman en Amieva a los *escarpinos*: especie de zapatilla de *sayal*, tejido de lana *abatanado* (enfurtido), casi siempre de *oveya* negra, para que duraran más limpios. Se colocaban para calzar las madreñas o las corizas. En otros conceyos, *carpinos*. De ahí, *chapinar* (ver).

chiyu. Hilo fino de la leche según sale con fuerza de la ubre de la vaca.

chixu. Mota fina de yerba, grana, polvo, que aparece flotando sobre la leche cuando el brañero está ordeñando; siempre preocupante en las cuadras y *veyares* por el deseo de un ordeño limpio para la *mantega*, el *quesu*...

cibietsa, *cibiella*. Tipo de atadura hecha con vara de avellano muy flexible y adaptada en verde, que, una vez seca, sirve para muchos usos: *cierres de cancietsas*, *gavitos de forcaos*..., y ataduras diversas.

cirria, *cirriu*. Niebla, *nublina* muy ciega, espesa y con brisa fría, que merodea las mayadas y cabañas pegada al suelo: cuando aparece al atardecer, suele ser señal de mal tiempo al día siguiente.

cocina. *Arniu* grande donde se coloca otro más pequeño con la *presuga* encima, para que siga soltando *viria* (*dubura*, suero) hasta dejar el queso recudido, y dispuesto para *ajumar* sobre el *llar* de la cabaña.

coínos, *gurrinos*, *gurinos*, *ranchos*. Cerdos, *gochinos* de dos meses, que ya estaban para vender en los mercados, muchas veces nacidos o engordados en las

mayadas de los puertos por el verano arriba. En primavera se subían desde el pueblo a las mayadas.

colín. Cola distinta al *reyu*, usada en las cabañas para filtrar la leche, de modo que no se cuele impureza alguna: lleva las *serdas* (el manojito de crin de caballo o vaca) invertida. El *reyu* lleva la crin en coleta.

comida la feria. El día del *mercáu* los pastores llevaban la comida de casa: unos chorizos, una tortilla, pan, *quesu*... compraban un kilo de uvas, un cuartillo de vino o gaseosa *pa las muyeres*, y quedaba la comida completa, con postre y todo.

cominar. Arrimar una cría a una madre recién parida que haya perdido la suya; se le quita la piel a la cría muerta, se coloca por encima de la cría viva; luego se arrima a la madre para que reconozca el olor, y suelen aceptarlas como propias. Se dice también *comináu*, *cominá*, cuando alguien es obligado/a a casarse con alguien.

comuña. Sistema que implicaba diversas formas de obtener ganancias de animales en propiedad de varios dueños. La más frecuente consistía en formas de pastos donde cada propietario podía meter el ganado en relación con las *vacás*, *días de gües*, *peonás*..., que poseía. De ahí la expresión: *dar animales en comuña*, o *de a medias*, generalmente, vacas. Varias modalidades en los distintos conceyos.

contraforgusu/a. Se dice del vaquero, vaquera, lugareño, que siempre va en contra del sentir ajeno: no se le puede sugerir nada, proponer labores comunitarias, pedir que participe en acuerdos del bien común... Siempre va a contracorriente.

corizas, *corices*. Calzado de cuero, *pelleyu* curtido de vaca, que ponían los pastores todo el año sobre los escarpinos. Queda en la copla dedicada por el pastor al burro: "*Vámonos Meleno y yo / pa la cuesta de Jidiellu: / tú te vas en jerraduras, / y yo en corizas de pelleyu*" –nos recitan los pastores de Sotres. Algunas corizas tenían el pelo de la cabra por suela, de forma que en ocasiones había que recortarlo para que resbalaran menos.

corra, cuerria, cuerre, cuerries... Cabaña circular de piedra para usos diversos: humanos y ganaderos; a veces se llaman también cuando no tiene techumbre. Era la cabaña de la braña donde se podía hacer fuego sin peligro, a diferencia de los *teitos d'escoba* – dicen los *brañeiros* somedanos-, donde era mucho más arriesgado prender lumbre, por las chispas que podían saltar al techo.

corripia, corripiu. Corral con techumbre pa los *xatos* en el puerto, pegados a la *cabana* del *vaqueru*. La *corripia* es mayor que el *corripiu*.

corro. Cabaña más pequeña que la *corra*, con techo o *teito d'escoba*, o de falsa bóveda de piedra, según las zonas. Más bien para separar las crías durante el día y la noche, de modo que sólo las sueltan a mamar a tarde y a mañana, una vez sacada la leche para el gasto humano, para el *quesu*...

corru'l pueblu. Corro mayor comunal al servicio de todos los brañeros que servía de reunión, o de cobijo ocasional para los que no tenían *cabana*. O para tizar, simplemente, como en La Braña la Corra somedana o en El Cuérragu; en Tsamaraxil (Teverga), etc.

corte. Es cuadra para el ganado en varios *conceyos*: arriba, el *payar*, y en ocasiones, la *cabana*. Muchos tipos entre oriente y occidente.

corzón. Tipo de *carreña*, *carriecha* (narria), abierta por detrás, muy utilizada en las caserías altas para acarretar piedra para las cuadras, murios, pareones...

costavitsón. Pendiente muy mala para el ganado en los montes.

cotar, acotar. Cerrar el puerto al pasto en ciertas épocas, de forma que eche paciones para el verano. Las fechas son muy variables según los *conceyos* y los tipos de ganados: suelen acotar entre febrero y abril, para dejar libre otra vez entre mayo y junio. Hoy se debilitaron bastante estas normas.

covones, cogones. Cuevas más o menos grandes que sirven de refugio ocasional a pastores y ganados en los altos de los puertos.

cremelleres. Son las *calamieres*, *preganacias*..., de otras zonas (los ganchos sobre el *llar* de las cabañas). Como tienen cadena y gancho, sirven para colocar el pote a una altura graduada respecto al fuego.

cuadrilla. Conjunto de ganado que sube el pastor al *puertu*: entre 20-30 ovejas; 20-30 cabras; 2-3... vacas (más de 10, ya para los ricos). Y el burro para el transporte de productos. No se podían mantener más. El caballo ya era un lujo sólo al alcance de los más pudientes: los menos favorecidos preferían mantener una vaca más, un par de ovejas..., que algo más producían. Es la *cabaná*, *la brañá*, de otras zonas. El pastor tenía la *cuadrilla* programada a su modo, de forma que todas las hembras parieran entre febrero y marzo, para poder subir las crías al puertu. Por esta razón, los sementales se retiraban del ganado correspondiente en su tiempo: se *enramaban en el enramadoriu* de la mayada; o se traían al pueblo..

cuandia, *cuendia*, *cuenya*, *cuenye* (ver *cuaña*)

cuaña, *cueñe*, *cuandia*, *cuendia*, *cueña*, *cuenye*. Paso difícil del camino entre peñas: suelen ser lugares vistosos, que servían de espera (*poisa*) entre los vaqueros y vaqueras de las distintas brañas del puertu. En ocasiones sirven de moscaderos al ganado, por las corrientes que se producen en el cambio de ladera en los altos.

cuayiru. Es la *fardela de la cuayá* en las cabañas. un pequeño saco de tela (lino, algodón...) que siempre estaba en las cabañas para echar la *leche cuayao* y hacer la cuajada; se colgaba del *arrú* a recudir durante la noche al fresco.

cuayos. Pequeñas cuevas en las peñas que sirven de abrigo en las tormentas de los puertos, lejos de las cabañas: sirven para *atsugase*, *abetsugase*, *agospia*..., hasta que pase la *farraspá* –precisan los vaqueros.

cuayu, *cuayar*, *cueyu*, *cuaju*. Es el cuajo del estómago de los animales pequeños (corderos, cabritos, *xatos*), que nunca hubieran comido nada más que leche

mamada a sus madres. En otro caso no sirven. Con el *cuayu* se cuaja la leche para el queso.

cuendia (ver *cuaña*)

cuerna. Cuerno más ancho y corto, que tenía muchos usos entre los vaqueros y pastores: vasija para ordeñar la leche, vaso para beber, recipiente para el agua o el vino... Servía también para espantar el *llobu*, lanzar mensajes al poblado... Tienen tamaños muy variados, según las astas y años del animal, toro normalmente.

cuernu, *cuirnu*. Cuerno más pequeño que servía de salero para el ganado, cerrado por la base con un tapón amplio de madera; y por el saliente, con otro más estrecho de palo.

cuerria. Corral sin techumbre pegado a la *cabana* del *vaqueru* –dicen los vaqueros casinos: es mayor que la *corripia* y el *corripiu*; se usaba para el ganado menor, *pa los xatos* y para la *recietsa*. Pero sobre todo para ordeñar las cabras en la época del *quesu casín*: hasta unas 60-80 cabras..., había que mecer en sus días de verano por la braña.

cuezo. Pote de *farinas* (maíz, sobre todo) que hacían los vaqueros en las cabañas por el verano, con leche de vaca recién parida (*culiistru*, *culiestru*, *calostru*); almuerzo fuerte de la mañana.

cumal. Cumbreal, parte cimera de los *teitos* de las cabañas somedanas, que van protegidas con varias series de palos y gabitos para que no las desmantele el viento, las tormentas, las nieves...

curatible. Medicinal, con propiedades curativas –nos explica Teresa en Camarmeña-, hablando de las plantas medicinales que ella recordaba de niña en los días de las cabañas: “*las hay nuy curatibles: la tila, la árnica..*”.

curiar. Cuidar el ganado, la vecera sobre todo, en las carbas de los cordales sobre los puertos. Las brañeras quirosanas, hoy abuelas, recuerdan todavía con los ojos humedecidos la expresión de cualquier pudiante a la puerta de casa, bien de madrugada, para

pedir a la madre una hija que fuera a cuidar por él la *vecera* al monte “¿*Préstame una mozaca pa dir curiar?* El pago a doce, catorce..., horas de trabajo, con el clima que tocara en suerte, era un trozo de *borona*, un *cestu* de castañas, una taza *fabas prietas*... Y la madre, quedaba ya con una boca menos que alimentar, hubiera o no escuela.

curichos, curiyos. Especie de patos salvajes que se dan en los lagos de los puertos: dicen los vaqueros que no servían para carne, pues son muy duros y tardan mucho en cocer.

curiosu. Es el *vaqueru* entendido del pueblo, que acude a remediar el mal de los animales cuando lo solicitan: les pone ungüentos, les hace pequeñas sangrías, les da a beber las yerbas adecuadas... Muy apreciado y respetado en los pueblos. Y muy solicitado tiempo atrás.

cutrala. Vaca gorda, animal a punto de ser vendido para carne, una vez que haya pasado el verano entre las buenas yerbas de los puertos altos.

D

dar sal. Llamar al ganado con sal para aniciar: acostumbrarlo a un punto fijo del puertu o de la *mayada*, de forma que acuda allí con frecuencia o cuando escuche las voces del pastor. También se da sal al ganado porque tiene *pruyú* en la boca, producido por las yerbas más verdes de los puertos.

de quieta. De manera continua –nos dice Manolo en el Puertu Birru; *d’asetíu* –en otros conceyos.

degolar, devolar. Voltear, columbrar, llegar al punto más alto de una vaguada, collada o cordal, observar y pasar al otro lado de la línea divisoria. Palabra muy frecuente entre los pastores, pues todos los días han de otear sus ganados desde los altos.

derromper. Abrir las *praerías*, las morteras..., para que los animales, al bajar de los puertos, pasten en común por el otoño, de acuerdo con las *suertes* (parcelas) de cada propietario. Varían las fechas de unas

zonas a otras, aunque suelen estar entre Sanmiguel (29 de setiembre), y el 1 de octubre.

derrota, derromper. Apertura de las fincas al pasto mancomunado en el otoño, de forma que, levantada la cota, la *cotaúra*, todos los animales pastan en las fincas de todos.

desanicar. Desavezar, quitar a los ganados de pastos peligrosos o de otros pastos vecinos en los que no pueden entrar. En ocasiones hay que renovar el rebaño entero, pues los animales más viejos ya no van a cambiar nunca de costumbres. Las cabras avezadas a los precipicios llaman los pastores *zorras*.

desapolinar. Desaparecer súbitamente por robo del que no se tiene pista alguna. Acción de robar con malicia. Se aplica en los puertos cuando desaparece un animal como por arte de magia, lo que es muy sospechoso entre los vaqueros que bien conocen las costumbres de sus animales. O cuando alguien roba algo al más próximo, de forma que nadie sospechaba en él.

desca. Pequeña duerna de madera, muy usada en las cabañas y caserías del monte, cuando por el verano amasaban la torta de maíz y el pan para cocer sobre el llar de leña. Había que atender a toda la familia que subía allí para la yerba.

devolar (ver degolar).

dibura, leche diburao. Tipo de leche menos densa, una vez concentrada la nata en forma de capa cimera del recipiente, de la *butía* o del *ballicu*. A veces se vuelve un poco azulada. Se usaba en las cabañas como bebida principal: no se permitía beber la leche caliente a los guajes, puesto que antes había que desnatarla para sacar la mentega, el queso, la cuayá... Tras las comidas se les daba siempre *dibura* o suero, más flojo aún. De la *dibura*, nuevamente cuajada, en las cabañas aún se sacaba *cuayá* y *quesu*. En consecuencia, *deburar* es 'sacar la *dibura* y dejar las natas listas para mazar'. Los vaqueros casi nos llaman *leche diburao*.

dosena, dosenina. Novilla de dos años.

E

ébanu, énigu, aine. Desprendimiento súbito de una cantidad de tierra, piedra suelta, neveros..., que arranca de una vaguada alta de una montaña con la nieve y baja hacia las mayadas, con daños a veces serios sobre las cabañas.'

empoyáu /á, empoyase. Animal aislado en un alto de la peña de forma que ya es incapaz de salir por sí mismo, rodeado de precipicios por todos lados. Es capaz de entrar, pero no de salir, pues ya tiene muy poco espacio para saltar, coge miedo, etc. También se *empoyaba* a los castrones para que no preñaran a las hembras fuera de la época programada por el pastor; los alimentaban con yerba y ramas que descolgaban con una cuerda desde un alto sobre el precipicio. Para bajarlo y subirlo lo hacían con cuerdas.

encerrizar, encerriciar. Azuzar, enzarzar, incitar a la pelea algunos animales, sobre todo cuando se encuentran por primera vez en la mayada. Se usa como medida preventiva en determinadas circunstancias en presencia de los vaqueros.

encubiertáu. Tipo de *muriu* (pared sólida de piedra) en el que la parte cimera lleva unas losas largas atravesadas de forma que el conjunto no se pueda desmoronar. Muy importante en las caserías altas y *mayadas* para la defensa de las fincas respecto a los pastos comunales alejados de la vigilancia de los poblados.

enderiizu, d'enderiizu. Conducción del ganado hacia sus pactos respectivos, una vez poblados en las cuerdas, corrales, veyares. El número de ganados seleccionados para esos pastos concretos se llama *d'enderiizu*. Por ello, *el ganado d'enderiizu* va cambiando según la época del año. Queda la copla para recordarlo:

*Las cabras ya se van,
el cabriru y'almorzó,
y, si no,
y'almorzará.*

enfanase. Ver *fana*.

engarmáu /á, engarmado /a. Encaramado /a, colocado en un lugar peligroso de un precipicio, de una peña escarpada...

enlloer, enlover: Recoger las ovejas en la braña, y llevarlas a los *veros o verones*; prender las vacas, llevar el ganado a las cuadras o a los corrales.

enlluetáu. Situación del *herbáu* (cualidad de la yerba) cuando, una vez segada, un manojo verde queda oculto bajo uno ya curado, de modo que es obligado dejarlo secar al sol otra vez al día siguiente. Una dificultad en las caserías y en la brañas altas, donde baja pronto la niebla al atardecer.

enrezar. Enderezar, cariar, conducir el ganado cada mañana, después de *poblar*, hacia unos pastos adecuados para ellos en el puerto o en las carbas.

ensordar. Sonido más seco, compacto, oscuro, que va tomando la *mantega* al mazarla en los puertos y *estremase* de la *mazá* (leche sobrante). Es señal de que ya está para compactar.

entedostuces, entedoslluces. El crepúsculo entre los pastores de Los Picos, el atardecer, cuando ya se empieza a confundir el día con la noche.

enramadoriu. Espacio exiguo en pendiente rocosa, donde los pastores suelen aislar (*enramar*) a los castrones en ciertas épocas (primavera y verano, sobre todo), para programar el nacimiento de las crías. Los alimentaban con ramas, de donde el nombre.

entrexíu. Tejido de varas, escobas y vigas que hace de techo en la cabaña somedana.

enverangar, verangar. Mandar el ganado al puerto desde la primavera; la voz suele aplicarse al ganado que no va a producir (escosas, manías...), de modo que se suben muy temprano en primavera y se bajan tarde en el otoño.

envesná. Rachas de temporal frío en otoño y primavera (nieve, tormentas, granizo), sobre todo, cuando se

espera buen tiempo. También tiene el sentido de 'pasar el verano en la braña'.

esbarriar, escabarriar, escabarriase. Separarse un animal de la cuadrilla, de la vecera, de la manada.

esboriar, esborión. Resbalar el ganado en una pradera pendiente, sobre todo, cuando acaba de llover: es un accidente típico de las brañas cuando el ganado baja corriendo por desniveles muy pronunciados; o se descuida en un paso malo, y se va al precipicio. Resbalón.

esca. Yesca, seta tomada de las *jayas, teyas, teyones...*, para prender el fuego en el llar de las cabañas. El proceso era muy cuidado, pues no había otras cerillas, o había que ahorrarlas –nos explican los pastores de Amieva: tomaban la seta del árbol, la cocían en agua con ceniza del *llar hasta jerver*; una vez recudida y seca, la cortaban en tiras, que colocaban junto a una piedra *jame* (o *jámez*, tipo sílex), al tiempo que le hacían soltar una chispa con el eslabón de *jierru*. El resultado y la habilidad hacían prender unas ramas secas que eran la lumbre imprescindible en la cabaña.

escarpinos. Especie de zapatillas de *sayal*: tejido de lana casi siempre de *oveya* negra, para que duraran más limpios. Se colocaban para calzar las madreñas o las corizas. Era, y en parte siguen siendo, el calzado preferido por los pastores en los puertos sobre todo.

escobatu. Pequeña escoba sin *mangu*, muy pequeña, que usan los pastores en las cabañas para barrer en *llar* donde van a colocar la masa de pan *deldao* (*cheldao*) a cocer al mor de las brasas con leña de *faya* (la que menos *jumu da*).

escosa. Se dice de la vaca que ya dejó de dar leche, en principio, porque ya hace tiempo que parió, y está preñada de nuevo. Hay también otras razones *pa que té escosa*.

escudetseiro. Pequeño armario de madera, colgado normalmente en la cabaña, para colocar las *escudietas* y otros cubiertos (*platos, cuyares, tazas...*).

escudietsa. Escudilla de madera usada como plato y como taza en las cabañas. Se colocaba en el *escudietseiro*, el *vasar*, de otros conceyos.

escudise. Sacudirse el animal (vacas, sobre todo) cuando beben agua muy fría en invierno al salir de la cuadra. Es señal de que va a nevar, según los pastores de Los Picos, de donde el dicho:

“*Cuando las vacas s’escuden después de beber, é que la nieve vien*”

esguitoná. Cada apretón que da la mano del vaquero o vaquera sobre el *tetu* de la vaca, para extraer el chorro de leche hacia el *zapicu* o la lechera. Según la fuerza de la mano y el estilo de cada uno y cada una, la *esguitoná* podía ser más o menos gruesa o fina, rápida, alargada... El estilo y el detalle también a la hora de ordeñar.

eslabón. Pieza de hierro que se hacía chocar contra el pedernal y la yesca, para hacer lumbre en el *llar* de las cabañas.

esmucir. Ablandar con la misma leche la ubre de la vaca antes de empezar a ordeñar en la lechera o en el *zapicu*: con esta labor previa, la vaca *baxaba* la leche –precisan los vaqueros–, al tiempo que se tranquilizaba, y se limpiaba bien la ubre para el ordeño. También se dice de una tela que se deshilacha y rompe.

esquila. Campanillas que llevaban las vacas de la alzada hacia las brañas. En otros conceyos son campanillas más pequeñas que traen las vacas que no suben al puerto y se quedan en casa de leche para el gasto familiar, o por algunas otras razones. Si son grandes llaman *esquilones*.

esquilar. Cortar el pelo a las ovejas, allá por el verano arriba, una vez que el sol se ha asentado en las mayadas, y no hay peligro de nieves retrasadas, ventiscas frías, inverneras... Se aplica por extensión a las personas.

estaferiar la pena. Nos cuenta Jesús (*brañeiru* somedano de L’Auteiro en sus años mozos) la arraigada cos-

tumbre comunal tiempo atrás: en épocas y fechas acordadas en *concecho*, los vecinos subían a las laderas de las peñas para asegurar las piedras movidas por el ganado, por las tormentas, por las quemas... De esta forma, unas las tiraban abajo por lugares seguros; otras las asentaban en pozas; otras las colocaban en *urias*, de manera que no pudieran desprenderse sobre las casas, las cuadras, las cabañas; o sobre las personas y ganados de paso por los senderos inferiores.

estremar. Separar la leche (la *mazá*) de la mantega en el *ballicu* o en la *butía*, una vez *axuntá* en *gorotsos* (grumos más o menos gruesos ya de manteca). Para que la mantega *axuntara*, tenía que estar en su punto de frescor, una vez llevada a la fuente las veces necesarias. En el *ballicu*, la *mazá* se sacaba por la *piétana*, una vez que se había introducido aire suficiente soplando. En la *butía* se sacaba por el *piniitsu*: el pequeño orificio de la parte inferior de la lechera. *Estremar* es, asimismo, separar, distinguir, diferenciar. Así, se *estreman* unos granos de otros; o se diferencian unos animales (cerdos, ovejas, gallinas...) de otros, dentro de la misma *echada*, *pollarada* (camada).

estrinco, *estrincaúra*. Últimas *esguitonás* (hilos de leche) que salen de la ubre de las vacas, cuando el vaquero está terminando ya de ordeñar. Dicen ellos que son las más sabrosas, tienen más grasa, que son exquisitas, con las yerbas del *puertu*, sobre todo. Con frecuencia, en muchas zonas, después de ordeñar las vacas, se *repelaban*; es decir, se les sacaban las últimas *rexinadas* de leche, que eran sin duda las mejores, porque tenían más grasa; eran los *repelos*.

estrixinéu, *estrixiná*. Aspecto de un animal cuando está sin comer por alguna razón: enfermedad, algún alambre, fierro en la boca o en el estómago, yerbas que le hicieron mal... El pastor o el vaquero es lo primero que mira del animal, sobre todo los primeros días de subirlo a las brañas, pues surgen algunos problemas con el cambio, la altura... Si la situación

persiste, han de recoger al animal de la campera y ponerlo en algún tipo de cura..

F

faízas, fayices. Astillas largas de faya, obtenidas de fender (rajar) la madera verde por lo menos en 4 cuartos; se colocaban a secar derechas al sol en los portales, o delante de las cabañas; y, una vez reseca, quedan tan duras que hacen una lumbre limpia, duradera, de poca llama y mucho calor, de modo que eran las ideales para calentarse o cocinar en el *llar del suelu*.

falar. Arrear el ganado hacia los pastos, una vez fuera de los establos; arrimarlos a las pendientes más pronunciadas para cuidarlos un buen rato hasta que se hayan saciado bien; muy frecuente en los puertos todo el verano. Dirigir el ganado en circunstancias diversas.

fana, enfanase. Pendiente pedregosa con pastos escaso, por la que con frecuencia se desprenden neveros, piedras, aines... Peligrosas en ocasiones, cuando el ganado apura las últimas yerbas del otoño. Cuando el ganado se mete en el precipicio, a veces sin posibilidad de retroceso, llaman los *brañeiros enfanase*. Ver *argayu*.

fardela. Bolsa de tela (de *sábanos*, mejor de lino), con muchos usos tiempo atrás (*farina, fabas...*). Sobre todo destacaba su función en las cabañas, a la hora de enfriar las mantegas y bajarlas frescas a casa. Las fardelas, con las mantegas dentro, se colocaban a remojo en las aguas cristalinas de la fuente en la mayada, hasta que quedaran duras. Una vez bien frías, se colocaban en el zurrón, o en las *alforxas* del animal, y se transportaban durante la noche, para llegar al poblado antes que diera el sol, al romper el alba. Y, de seguido, el ama de casa, la pastora, les daba venta en el mercado o por las casas: imprescindible, la buena presencia. Y la calidad de la *fardela*.

fardela la cuayá (ver *cuayiru* y *fardela*).

farina, jarina, jariña. La harina (*d'escanda, de maíz, de centén...*) era la materia prima imprescindible en la cabaña: *pulientas, fariñas, cuezo, tortas, pan amasao...*, se hacían cada día *p'almorzar, pa cenar...*, y hasta al *mediu día*, si cuadraba (y *que nun faltaran las farinas* –nos dicen en muchas brañas). Por ello, el ama de casa tenía que reservar una parte del grano del año para el vaquero en el puerto. No obstante, las ferias y mercaos leoneses eran la salvación para los brañeros al filo de los cordales altos, pues a ellos acudían a cambiar productos al *troque* (llevaban utensilios de madera que cambiaban, entre otras cosas, por *farina*). Hasta queda recogido el producto en el dicho aplicado a los malos administradores /as de la economía doméstica: “*Axuntan pe la ceniza, y esparden pe la farina*”.

farraspá, jarraspá, falapurdiu. Golpe imprevisto de nieve o granizo en medio de un tiempo relativamente estable: muy dañinas para el ganado menor y los terneros pequeños (los *tarrales, tenrales*) en primavera.

fatu, jatu. El *vexigu, el odre*, de la leche, que había que transportar al hombro desde las cabañas de los puertos hasta las casas cada mañana. El *fatu*, el *fetu*, con otras aplicaciones en asturiano también, sobre todo, la de conjunto de provisiones que el vaquero o pastor lleva a la braña para la semana, normalmente (la *carraca*, en otros casos). En el *jatu* se juntaba la leche de la noche y la de la mañana. Entre los *vaqueiros* de alzada, el *fatu* es un saco para meter ropa.

fema La hembra de cualquier tipo de ganado. Tenía mucha importancia entre los pastores, pues sería la recria para nuevas madres. Por eso había que seleccionarlas bien, como en el caso de los mellizos. Dicen los pastores que “*machu más machu*”, sirven los dos; “*fema más fema*”, también sirven para la recria. Pero “*machu más fema*”, la hembra nunca va a quedar preñada, por eso había que venderla en cuanto se pudiera. Era ganado perdido. En los cabrios de la *cabana somedana d'escoba*, la *fema* es la

que incluye el *machu* en el *cume* del techo (la que va por fuera).

fenar, jenal, jenar, pachar, payar. Henil, pajar para la yerba seca, el heno: abunda en las brañas con fincas de segar, caserías altas, invernales...

fermosu. Lechera de hierro con un saliente cilíndrico abajo para extraer el suero de la leche y elaborar la manteca; *butía* con *piniitsu*, en otras zonas.

fervinchu, jervinchu, fervíu. Hervido de cualquier líquido para curar catarros, heridas... Son los *floritos* de otras zonas.

fexes, fochaos, foyaos. Haces, manojos grandes, cargas de ramas (*fresnu*, sobre todo, *alcafresnu*, acebos), que se cortaban en el otoño y se dejaban en las cabañas y *payares* para echar al ganado en primavera, a falta de otras yerbas, y mientras empezaran a retoñar las nuevas ramas. En Teverga y en Somiedo, *fexes* son los haces de escoba para *teitar* las cabañas.

firidoria. Especie de lechera alargada, con unas asas especiales para mazar la leche y sacar la mantega. Es la *butía* de otras zonas.

flete, de flete, fletar. Cambio de una casería a otra de toda la familia y sus animales pequeños, para recoger la yerba por el verano (*pitás, coínos, gochos...*): cuando se iba *de flete*, se cerraba la casa del pueblo por unos meses.

floritos. Tipos diversos de yerbas curativas: muy apreciadas en las cabañas, donde no faltaban colgados del techo a secar entre los primavera y el otoño.

foyaos, fochaos. Vienen a ser lo mismo que los *fexes* de otras zonas. Pero entre los quirosanos y lenenses se aplica también a las cargas de distintos ramajes en verde.

frieru. Corriente de aire que se forma en una cueva pequeña o grieta del terreno, y que aprovechan los pastores como «nevera» para refrigerar *la llechi, el quesu, l'agua...*, y otros productos en el verano. El *frieru* está mejorado a veces con una pequeña puer-

ta de madera o piedra, para impedir el acceso de los ganados libres por la mayada.

frochada. Tipo de cuadra más pequeña sólo pa los xatos, adosada a la cuadra mayor de la casería del monte, con el fin de controlar los terneros a las horas de mamar. Había que sacar antes la leche para la mantega, el quesu... Como los terneros son pequeños, la *frochada* no tiene *peselberas* (*pesebreras*) para la yerba.

fueu, fuiu, fuebu, juebu. Es la lumbre de la cabaña en el *llar, el tsar*: suele estar encendido casi siempre, pues sirve para todo: seca la ropa mojada, acompaña la soledad del pastor, cuece la comida, espanta los roedores y otros bichitos posibles, anuncia al que pasa que la mayada está habitada. Incluso hoy, con otros muchos tipos de combustibles, algunos pastores y vaqueros siguen encendiendo el *fueu* a poco de caer la tarde en la mayada.

fumentos, fomentos. Remedio casero muy fácil y frecuente lejos de la casa para reventar los furúnculos o granos de la piel: colocaban un paño mojado con agua hervida sobre el duviesu todo lo caliente que se pudiera aguantar.

G

gabelas (ver *argabelas*).

garilla. Vaca ruina que se echa pronto a las carbas y puertos de verano, por su escasa calidad y poca producción. También se bajan tarde de las carbas, o incluso pasan todo el invierno entre la nieves, si aún no está preñada.

garma. Precipicio, lugar escarpado en la peña; suele tener yerbas duras muy abundantes y verdes en ciertas épocas, por lo que se despeña el ganado con frecuencia..

garmiar. Pastar los animales en pendientes muy pronunciadas, *palazanas* entre peñas, carbas peligrosas, sobre precipicios, *maedas*... Los pastores cabraliegos también llaman *garmiar* a la acción de los *llobos* tras el ganado en sitios pendientes, pero no

tanto como para que pongan en peligro sus propias vidas. Nos explican los pastores que *el llobu*, en las canales muy pendientes colgadas de las peñas, *non garmia*, pues las cabras se defienden mejor y pueden desequilibrarlo al precipicio.

gavia. Sima, grieta en la peña, con cierta profundidad a veces; muy peligrosa para el ganado menor (corderos, cabritos, *tarrales*), que no ven el peligro, se acercan, pastan en sus proximidades, y con frecuencia caen en el interior para no poder salir ya, si el pastor no llega a tiempo.

gochigos, fochigos, metsáus. Leche muy gorda que se obtiene los primeros días al mecer (ordeñar) la vaca recién parida; hay que esperar las 6-8 *buscaúras* para poder tomarla.

gorbizal, gurbazal, gormazal. Eran, y en parte siguen siendo, pastizales pobres, pero imprescindibles para el ganado de los menos pudientes: como tenían más reses de las que podían mantener, estaban obligados a aguantarlas en los montes todo el otoño (una vez agostados los pastos de los puertos) a base de gorbizos y gorbizas, hasta que la nieve los cubriera del todo. Y algunos incluso, mientras no fuera muy larga la nevada. Ya en los invernales por enero arriba, como tampoco tenían muchas yerba en el payar, soltaban el ganado a comer gorbizos a la carba la mayor parte de los días, si no nevaba mucho.

gorotsu, gurutsu, gorollu, gorullu. Bola de *quesu casín* que se va formando y endureciendo al recudir el *sueru*; se amasa varias veces, al tiempo que se le añade sal en la tercera *amasaúra*. Se dice también de cualquier bola o grumo; así, las *papas* o el *cuecho* tienen *gurotsos*.

grandizo. Tipo de pastizal en cordales y puertos, con abundante piedra suelta (*granda*), de modo que enseguida reseca y produce poca yerba; abundan más los *ganzos*.

grupu, gurupu. Tipo de *pulientas*, *papas*, a las que se añadía grasa de cerdo, *chorizu*, tocino..., y se co-

mían como pote fuerte. Lo recuerda la copla vaqueira:

*“Lus vaqueirus de la braña
tienen la vida ganada,
pu la mañana, yal grupu;
ya la nueite, la cuachada”
güe, güey, gües. Ver buey.*

*güerto*¹ /a. Pequeña pradera en la peña, siempre verde y golosa para el ganado; aislada entre las rocas. De este modo, en ocasiones, el animal sabe entrar en el *güerto* o a la *güerta*, pero ya no logrará encontrar salida para volver a las camperas; quedará entonces aislado, a la espera del dueño: si es que llega a tiempo. Por esta razón, los vaqueros cerraban estos precipicios, y ellos mismos los segaban a mano para recoger la yerba verde, y dársela segada a los terneros en los corrales o *veyares*.

*güerto*². Era el pequeño recinto, bien cercado de sólidos y altos pareones, que se acotaba pegado a la cabaña, en la parte trasera, y que se sembraba de los productos más usados en la braña: berzas, patatas..., poco más. Se conserva en muchos puertos, incluso sembrado hoy mismo (Lena, Ponga...). Los vaqueros subían a sembrar incluso antes de llevar el ganado, para asegurar los frutos en su sazón.

gurrafa. Líquido verdoso y maloliente que echan las cabras y las ovejas por la nariz y la boca cuando padecen enfermedades digestivas, o llevan un golpe fuerte, una caída de las peñas...

H

herbáu. Calidad de la yerba. Dicen los pastores que el mejor *herbáu* es el que sale al sol entre las peñas calizas, y cuanto más pegado a la raíz de las rocas, más sabroso para el ganado; en cambio, el peor, el que da a la sombra, el *avisiegu*, *alegedu*.

hinchente. Torrentera que se forma repentinamente en el otoño, sobre todo, cuando menos se espera, arrastra todo tipo de materiales acumulados tras el verano en los caminos, y provoca desperfectos en puertos, fincas, poblados: inunda las camperas lla-

nas, produce *aines* (aludes) sobre las cabañas, y desprendimientos sobre sendas y caminos; corta el paso por los regueros, o tapona *aguatochos*, *aguañales* que llenan de barro las paciones de seronda en las fincas más fonderas.

I

igüeda, *iguá*. Oveja de un año, antes de las *andoscas* (dos años), y las *tresnadas* (tres).

inverná (ver *invernera*).

invernal o *pueblo*. Cuadra, corte, con *payar* (henil, *jenal...*), más finca, en las caserías donde se recoge la yerba para el invierno y primavera, sobre todo.

invernera, *inverná*. Temporal frío en la braña, que suele venir a destiempo y de imprevisto en primavera o en otoño, sobre todo. Casi siempre lo barruntan los animales, las cabras especialmente, pues empiezan a descender sin razón aparente de las cumbres del cordal. De ahí el dicho: “*Cuando las cabras baxan alborotás de la peña, invernera*”

ircir. Situación de la cabra en celo cuando se cubre con el macho.

J

jayadizo. Apropiado, *afechisco*, de otras zonas: así dicen los pastores de Los Picos de algo que se aviene a otra cosa de forma provechosa.

jayéu, *jaedu*. Hayedo mayor que el *mazu* entre los pastores de Los Picos, donde el pastor recoge la leña para la lumbre de la cabaña..

jenal. Henal, henar, *payar* de otras zonas, ahora dedicado a la hierba, pero tiempo atrás sólo a la *paya* de los cereales, como recuerdan los pastores y vaqueros de muchos conceyos altos, sobre todo. Y como dice la palabra también.

jerra, *jera*. Pastizar carbizo más bien pendiente, con mucha piedra plantada, pequeñas peñas, jous... Produce una yerba muy dura entre matorral bajo (terenos, inabios...), que hacen un pasto fuerte que dura

buena parte del año. Muy adecuado para cabras y ovejas.

jerrobradas. Invernadas de marzo y abril –nos explican los pastores cabraliegos; muy dañinas para el ganado menor en las carbas, especialmente cabritos y corderos más tiernos.

jilu'l mediudía, el filu moudía. El hilo del mediodía entre los pastores de Los Picos. Es la hora del día en pleno verano en que las peñas, los árboles, el monte, no dan sombra alargada. Las doce del sol en el reló.

jorcáu, jorcá, jorcada. Collado pequeño entre los pastores orientales. Si es mayor, más espacioso, soleado, llaman *jorcada, jorcá*. Muy observados en las mayadas, pues en ellos sesteá el ganado a las horas del mediodía.

jornu, forno. Es el horno de piedra (ladrillos, tejas...) que todavía conservan los pastores cabraliegos en algunas cabañas, para cocer el pan cada pocos días. En otro caso lo cocían en el mismo *llar* del suelo, sobre las piedras muy calientes, una vez limpias y barridas con cuidado.

jou, jobu, ju, joón, jobón... Poza, hondonada del terreno en suelo calizo, casi siempre más o menos embudiforme, con muchas funciones para el ganado: cuando ya no tienen nieve y están limpios de maleza, producen yerba verde y húmeda, les sirve de cobijo en las tormentas, se refugian en el sesteo por ciertas épocas... Si es grande, a veces en forma de cueva, llaman *jobón, joón*.

juenti. Manantial entre los pastores orientales, que nunca seca; se diferencia del *peyu* en que éste llega a secarse por el verano arriba, o en épocas de *escosura*.

jumu. Es el humo que echan las cabañas cuando está el *llar* prendido: hay cabañas más *jumasas* y menos *jumasas*, según su orientación, altura, corrientes de los vientos en la vaguada....

L

lacha. Oveja de raza especial conservada en Cabrales, que ofrecía muy buena lana fina y larga; puede ser de color blanco o negro, que los pastores alternaban para la mezcla en el tejido, de forma que se notaran menos las manchas, que duraran más limpios los *calcetos*. Dicen los pastores que las *lachs* son las *oveyas* más adecuadas para el clima lluvioso de las montañas, pues el agua fluye, recude, por las lanas lisas y largas; de este modo la humedad y el frío no les afecta tanto. Las ovejas *meritas* (merinas), en cambio, retienen el agua en las lanas rizadas, por lo que cogen más resfriados y enfermedades. Los más afectados son los corderos jóvenes.

largar. Lanzar la voz el pastor a su rebaño para llamarlo a que *acuda*; cada pastor tiene sus voces, aunque predomina el *iques, quess, quess...!*, más común, con las diferentes modulaciones específicas de cada dueño.

lechugada. Camada de *coínos* –dicen los pastores de Ameva-, que se subían al *puertu* para engordar con los productos de la *mayada*; o nacían allí en el verano, y se vendían en los mercados.

levantar la cabana. Rehacer la estructura del edificio tras el invierno: reponer o retocar la techumbre, barrer el interior, limpiar la maleza exterior...

llábanas (ver *tsábanas*).

llamazuga. Pequeña *llamarga* (lama), sólo con pasto de humedal, o con aguas acumuladas a veces que sirven de abrevadero por un tiempo corto al ganado.

llampa. Pastizal muy pendiente y peligroso para el ganado del puerto, por lo que los pastores segaban la yerba a mano para echar a los *xatos* pequeños en *los veyares, los corrales, cuerrias...*

llar (ver *tsar*).

lleñe, lleñi. Es la leña para la lumbre de la cabaña entre los pastores de Onís.

llobos, tsobos. Los lobos, la preocupación diaria del pastor y del vaquero en las cabañas: antes, más bien de noche; ahora, de día y de noche. Con el tiempo de niebla ciega, aumentan los cuidados, pues el ganado se despreocupa más, el pastor controla menos los animales, al estar separados (con la *nublina* corre menos el sonido), y el *llobu* sabe que actúa más seguro. No obstante, *llobos* los hay todo el año, como recuerda el refrán:

“En enero, llobos siete al carnero”.

Vaqueros y pastores distinguen bien las huellas respecto a la de los perros: marcan delante de cada pisada dos uñas muy afiladas y en forma de gancho que se clava en tierra; al tiempo que la huella se estira alargada hacia atrás en las almohadillas (no es redondeada). Nos explican que es para sujetar mejor la presa. Las precauciones pastoriles sobre el *llobu* quedan en el recuerdo de tantos murios altos: entraría ligero a las *oveyas*; pero no podría salir, una vez *jartucu* –nos explican los pastores.

lloqueru. Cencerro del ganado en forma genérica, con dimensiones y sonidos muy variados. Los pastores de Los Picos suelen poner un lloqueru a cada animal, porque –dicen– es la única forma de localizar los animales entre la niebla cada atardecer.

M

macegueru, maciegueru, macegal. Lugar muy boscoso, tupido de ramaje, enmarañado, propicio a ocultarse los animales salvajes.

machu / fema. En la *cabana somedana d’escoba*, el *machu* es el *cabriu* que pasa por dentro de la *fema*, en el *cume* (el cumbreal, la cumbre del tejado).

maeda, maea. Vertiente peligrosa de la ladera, mala para el paso humano o para la estancia del ganado en el monte.

magüeta. Novilla antes de *echar las palas*, antes de *espalar*; suele tener menos de tres años. Eran las que primero subían al puerto en primavera, en cuanto

salieran los *guaños* (yerbas tiernas) más tempraneros en las mayadas, tras retirarse las nieves.

manales, cutsares. Collares de prender (atar) en ganado en las cabañas de los pastores.

manera. Vaca que da la leche a la mano, pues hace tiempo que parió y ya no mama la cría.

mantega, manteiga. Producto principal en los puertos más centrales y occidentales: Aller, Lena, Quirós, Somiedo... Lo hacían en las *cabanas* y lo bajaban cada fin de semana a los mercados. Dicen los *brañeiros* quirosanos que era un lujo la *manteiga*, hasta el punto de que sólo se podía sazonar el pote con una pequeña cucharada, y no todos los días, pues había que guardarlo para vender.

mantrina. Tipo de cabra, mezcla de blanca y negra, muy dura, según los pastores de Onís: más dura que la *cabra rubia*, incluso. Le llaman también cabra *bulnesa*, pues según ellos procede de Bulnes. Tiene la piel muy fina y suave, y el pelo como seda, de modo que suelta muy bien el agua, por lo que mantiene menos la humedad y el frío.

maña. Puñado, manojo, cantidad de lana que se fila de una vez con *el jusu* y *la rueca* –nos explican los pastores cabraliegos.

marcu, mercu. Marco del vaquero o pastor con las iniciales del propietario de la casa. Se ponía, como norma, en el *cadril* derecho del animal a la hora de subir al *puertu*, de forma que se conociera su dueño. Los lugares para colocarlo fueron cambiando en el tiempo. Dicen los pastores de Amieva que a los terneros se les colocaba el marco a los pocos días de nacer, con el objetivo de que el fuego del *jierru* actuara como inmunizante contra el *carbuncu*.

marigüelos. Nombre que dan los vaqueros del Alto Aller a los otros de los pueblos intermedios entre los cimeros y los más fonderos del valle.

marmiellas. Son las dos *perendengas* (tipo de pendientes) que cuelgan del *pescuezu* de las cabras *roxas*, *las cabras bermeyas*.

*marina*¹. Conjunto de pastizales de invierno en la costa para los pastores de Los Picos: falda de Cuera sobre Llanes, Porrúa... Allí bajan (bajaban) algunos a pasar el invierno. Entre los vaqueiros de alzada, tiene sentido parecido, como recuerda el dicho ya al final de la otoñada:

*“Vaqueirina de Xunqueiras,
si acabesti la farina,
cuey la vaca yal gochu,
ya veiti pa la marina”.*

En este caso bajan a brañas situadas en las montañas de Valdés, Cuideiru..., próximas al mar.

*marina*². Brisa fresca que corre en ciertos puntos estratégicos de una braña (picachos, collados, canalizos, *cuandias*...), orientados justo al norte: son espacios muy rebuscados por el ganado mayor sobre todo, que allí se encaraman ya desde bien temprano, cuando barruntan un día de calisma agostiega en las mayadas.

mariniegos. Nombre que dan los pastores de Cabrales a los de la costa (Llanes, Porrúa...).

marniegos. Nombre que dan los vaqueros del Alto Aller a los otros de los pueblos más fonderos del valle.

marnuetos. Nombre que dan los *vaqueiros* de alzada a los habitantes fonderos de la costa, los que no realizan la alzada a las brañas y se quedan junto al mar.

marrecer. Situación de la oveja en celo cuando se cubre del macho.

mataciú. Matanza del *gochu*, el *coín*, entre los pastores cabraliegos.

maya, el maya. Vaquero o pastor que corre día y noche en todas las labores de la casa y del campo, se le mandan todos los trabajos, mientras otros viven despreocupados y comen lo mismo o mejor.

mayá, mayada. Derecho de *vecindad* en las *mayadas* (brañas, vegas) recogido en algunas ordenanzas con distintas variantes en cuanto a derechos y deberes: los usos *consuetudinarios* que nos llegaron hasta hoy en la voz oral. Implica varios derechos: número

de ganados, caballo, yegua, leña, agua..., según las zonas. *Mayéu* grande con cabañas.

mayéu, machéu. Mayada pequeña en cualquier parte del puerto, aunque no tenga cabañas. En brañas más centrales (Quirós, Lena, Aller...), cuando dicen *el mayéu, el machéu*, se entiende la *mayada* mayor ante las cabañas. Los pastores cabraliegos usan más bien *mayá, mayada*. Dio lugar a muchos topónimos.

mayuilu, mayuelu. Es el badajo del cencerru que solía llevar la vaca más veterana al puerto, por lo que había de hacerse con un material duro y que diera buen *triñíu* (sonido largo) al campanillo: la mejor madera dicen los alleranos que es la de *espinera* o la de *boxe*; los lenenses, la prefieren de *tixu* (el tejo); los pastores de Los Picos suelen hacer el badajo de la parte más dura y compacta del *cuernu* de diversos animales.

mazá, mazáu. Leche más floja que *la dibura*: es la leche que va quedando al sacar la *mantega*. Tiene un sabor suave y ligeramente ácido, pero es más gruesa que el *suero* del queso. Era la única leche que estaba permitido beber libremente en las cabañas: la leche caliente, sin desnatar aún, estaba reservada para el *quesu* y la *mantega*. Bien se había de cuidar el zagal o la zagala... Los sobrantes del *mazáu* eran para los *coínos* de engorde (los *gochinos*), sobre todo mezcladas con *jortigues* –nos explican los pastores de Amieva.

mazapila. Artilugio para espantar a los animales del monte: consiste en una pequeña pila de agua en el extremo de un mazo de madera que se balancea sobre un eje horizontal. Cuando se llena la pila, aumenta el contrapeso, baja y se vacía sola. Entonces sube de golpe, al tiempo que el mazo cae sobre un tablón y produce el estruendo que auyentaba a los animales dañinos para ganados o cosechas. El mazo también podía ser de piedra.

mazar. Batir la butía o la firidoria con leche, hasta que los golpes se vayan volviendo progresivamente más sordos: es la señal de que la *mantega* se va sepa-

rando de la mazá (leche más floja). Había unas canciones que el brañeru o brañera iba tarareando al ritmo de los golpes a la butía, para que la leche se fuera mazando:

*“Mázate tsiche de vaca veyá;
mázate tanto como una ferrá;
mázate tsiche de vaca musea,
mázate tato como una caldera”*

mazu. Hayedo pequeño, *jayéu*, en los puertos orientales de Los Picos, donde el pastor recoge las leñas para la lumbre de la cabaña.

mazurgas. Madeja de *tsinu* o *tsana* (lino o lana), que las pastoras urdían con cuidado, en las noches más largas por el año arriba, cuando también estaban más descansadas de las labores del campo. Queda el dicho en relación con la merma de las noches por el invierno arriba: *“En xineru, mazorgas al mazorgueru; en febrero, par y mediu; en marzo, mazorguina, y aniciatso; en abril, mazorguina y a dormir; en mayo, la rueca tras el escaño”*.

mecer, mucir. Ordeñar, *catar*, *buscar* la leche de las vacas, oveyas, cabras.

mediones. Medias largas, calzones muy fuertes y de tejido muy compacto, enterizos, que colocaban los pastores sobre los escarpinos y otras prendas, a la hora de afrontar los caminos nevados en busca de ganado por los montes. No calan la nieve.

meiga. Vaca que tiene un cuerno caído, y se defiende peor en el puerto.

meritas. Merinas entre los pastores cabraliegos de Sotres: raza de oveyas distinta a las lachas, con lana más rizada, peor para la lluvia, el frío, la humedad. Mucho mejores las lachas: más adaptadas, pues dejan fluir el agua por la lana lisa y larga, de modo que secan primero.

meriteros. Los pastores de las merinas, que llegaban desde las tierras leonesas, sobre todo en ciertas épocas.

mermeya, rubia. Tipo de cabra muy apreciada, por resistente, entre los pastores cabraliegos. De donde el dicho: "*Pa cabra, la rubia; pa vaca, la llombriguda; y pa oveya, la cornuda*"

merueca, murueca. Ver *muria*.

mestranzos. Mezcla de yerbas más o menos malas todas ellas como alimento, que se siegan en los praos, van al payar, no aprovechan el ganado, y finalmente se acumulan como *retazos* en los *pesebres*. El ganado las come a la fuerza en primavera y otoño, cuando no tiene pastos mejores.

meter los xatos en zapicu. Expresión metafórica de los vaqueros para definir la situación en la que uno ordeña tanta leche a la vaca que no le queda nada para el ternero. De esta forma, la leche va al *zapicu* (a la jarra), y el animal mengua hasta quedar arruinado, *esmirriáu*. Está muy mal visto por el resto de los vaqueros de la braña. La misma circunstancia se daba con los niños –recoge Adolfo García en el occidente asturiano-. De ahí la expresión pareja: *meter al neno na desnatadora*: como se desnatava la leche para vender la nata a las fábricas, al niño se le escatimaba la leche.

milana. Entre los pastores cabraliegos de Cuera, es el *bocarón, boqueirón*, de otros conceyos: la abertura mayor en la pared trasera de los *payares* (los *jena-les*) de las cuadras, por el que subían los *sábanos* de yerba seca (las cargas) al hombro, y las basculaban en el interior hasta llenarlo. Por eso la *milana* es un cuadrado grande: hasta casi dos metros de lado, en algunos casos.

miriar, miriaeru, miriaíru. Sestear el ganado en las horas de calor en torno al mediodía: se colocan frente a la brisa del norte en altos divisorios, colladas y collados orientados al mar, regueros, hayedos..., siempre evitando las moscas y los tábanos. Por eso no se suelen refugiar entre ramajes (*fueyas*) que producen moscas y mosquitos, como los castañeros.

miriu. Acción de *miriar*: *sestiar* al mediodía el ganado en los puertos.

moñiquera. Pequeña ventana en la pared de la *corte* (la cuadra) por la que el pastor saca fuera el estiércol (las *moñigas*) del ganado.

morguitos. Son las cáscaras verdes de las nueces (los *peiros* de otras zonas) que, una vez machacadas, usaban por el verano para pescar en los pozos de los ríos, pues atontaban a las truchas.

morraliru. Así llaman los vaqueros casinos al que le tocaba subir y bajar productos a la braña en el morral, el zurrón (de donde el nombre).

moscar, moscaeru. Es lo mismo que *mirirar* en otras zonas. En conceyos más centrales, *moscar* es también salir corriendo el ganado cuando los pica la mosca; suele ocurrir en primavera y verano con viento sur. No obstante, nos dicen los vaqueros que lo de *moscar* a veces *ye pura zuna*: “Cuando una vaca *mosca*, *moscan toas*”.

moscardu, mosquerdu. Artilugio de tabla o varas, con muchas formas, que el vaquero colocaba en torno a la cabeza y *focicu del xatu*, en forma que no pudiera mamar. Lo solían hacer para destetar ya al animal después de unos meses; o simplemente, porque necesitara ordeñar la leche antes de que mamara.

mosea, musea. Vaca que hace varios meses que parió (6-8) y ya da la leche más gorda; cuando pasan muchos meses, la leche ya no se puede tomar.

mostrenco. Ganado al pasto libre, que ya no se ordeñaba en las mayadas: quedaba sin control por el verano arriba, de modo que era el que podía alejarse más de las cabañas, y el que menos trabajo daba a los pastores.

mourones. Son los postes en los que encajan los *champlones* de los *pesebres* en las cuadras del ganado mayor.

muda, múa. Paso estrecho por el que se ve obligado a pasar el ganado en los puertos, al tratarse de una zona muy pendiente, sin más salidas naturales que sobre algún precipicio o garma. Cambio de ganado de una casería con cabaña a otra. En época de la

yerba, la familia se trasladaba al completo con todos sus enseres: *pitás*, *gochos*, utensilios... Dormían en la cabana y en el payar de la corte.

mueyu. Tipo de cabra salvaje extinguida –dicen los pastores. Queda la expresión “*tocar el mueyu*”, con el sentido de ‘tocar una cuerna’, para espantar los lobos en las mayadas de los puertos.

muñir. Ordeñar, catar las vacas –dicen los brañeiros somedanos.

muria, *merueca*, *murueca*, *muriar*. Ruina, pared derruida, conjunto de ruinas, montón de piedra que procede de un antiguo edificio: cabaña, vivienda... Los brañeiros somedanos dicen *merueca*. Se aplica por semejanza a cualquier montón de piedra desmoronado de una peña. Hacer paredes gruesas de piedra para cercar las fincas, es *muriar*. Presente en los refranes: “*Cuando Gabriel se cansa de muriar, pa descansar, sube las piedras*”.

huriu. Muro, paredón, cerco de piedra para el ganado: puede ser muy alto (hasta más de dos metros) en zonas de cabras y *oveyas*. Dicen los pastores que, en parte, también para que no entren el *llobu*: y si entra para que no pueda salir.

mutsarina. Vaca de ubre y *tetos* blandos, *motsar*, que se ordeña con facilidad. La misma palabra se emplea para el tipo de roca blanda: *peña mutsar*.

muxal, *muxial*. Ubre de la vaca, según los pastores de Ponga.

muyu, *a muyu*, *a mueyu*, *a moyar*, *a remueyo*. Remojo en que se ponía el *ballicu* en la braña para que enfriara la leche y *axuntara en gorotsos* (juntara en grumos), para que se formara la *mantega*.

N

nación. Entre los pastores, animal que todavía no nació de su madre, pero ya está en gestación avanzada. Entre los vaqueros, es la cría recién nacida, *tarral*. También es la *natura*, los órganos genitales de las hembras.

néu, nebu, nabu, ñabu. Cualquier tipo de nabo en las plantas del puerto, que se podía utilizar para algo (medicamentos, alimentos...): *xanzaina, charanzana, vegambre, gamonietsa, llantoxil...*

nomatu, nome. Nombre que se pone a las vacas en razón del color, el carácter, la raza, las cualidades: La Cereza, La Cordera, La Corza, La Curiosa, La Fosca, La Galana, La Galinda, La Gallarda, La Garbosa, La Lucera, La Mansa, La Marina, La Oliva, La Palomba, La Pastora, La Piquera, La Reina, La Robeza, La Sirga... A veces, a los toros también.

noriu, nuriu, nuru. Montón de piedras apiladas en la pradrea, que los pastores van recogiendo para que no dificulten la siega de los prados.

nortiar. Otear desde un alto, olisquear el viento, de forma que el animal busca la dirección del pasto que desea, el puerto, el *camín* de casa...; o predice el tiempo que va a hacer y ha de acudir a la mayada, bajar de la peña, refugiarse en *jayéu*...

nubláu. Niebla siempre más o menos ciega hasta una altura de la montaña; suele aparecer con frecuencia en las tardes de las mayadas, a partir de unas horas de la tarde, según la altura. Y siempre refresca las cabañas, aún en pleno estío:

“El nubláu siempre tien el jocicu fríu”

–dicen los pastores de Los Picos.

ñoviella, ñuviella. Novilla de tres años, recién parida, entre los pastores ponguetos.

O

odre. Recipiente elaborado con pieles de animales (*cabras, ovejas*), que servían para almacenar y transportar leche, mantecas..., entre el puerto y la casa, sobre todo; es el *vexigu, vejíu*, de los pastores cabraliegos.

orbayu, urbayu, orbayar. Llovizna fina asociada a *nubli-na*, niebla ciega, con viento suave, pero frío en ocasiones, según la dirección que tome. Lloviznar con niebla.

otoñada. Segundo corte que dan los pastores cabraliegos a la yerba de los prados al final del verano, en las caserías medias y altas sobre todo. Curan la yerba y la echan a la tenada para dar en seco al ganado.

otsa. Olla, recipiente de barro, normalmente, muy usada en las brañas para enfriar la leche recién ordeñada, y dejarla en el punto justo para cuajar y hacer la mantega o el queso. Se metía en la *otsera*: la fuente tallada en tronco de madera o en piedra, cerrada y cubierta con *tsábanas* de modo que no pudieran tirarlas los animales de la mayada o de la braña.

otsera. Citada fuente muy próxima a las cabañas para meter las *otsas con la leche, las mantegas...*, de forma que se pudieran vigilar de posibles peligros humanos y animales: siempre fría, un tanto empozada o retirada del sol. En la *otsera* enfriaban la leche hasta el punto justo para mazar, y conservaban las manteigas frescas durante varios días hasta que eran transportadas al pueblo en *odres, zurrones...*, o a lomo de las caballerías. La nevera de la braña.

oveyas, uvechas, uveas. Junto con las cabras, fueron el ganado más abundante en buena parte de la montaña asturiana, sobre todo a la falda de las peñas: era el ganado que podía alimentar cualquier familia todo el año, pues viven del común (*carbás, oxas, artos, inabios...*); y de la leche, ya comía algo una familia; las vacas, en cambio, exigen fincas. Las *oveyas* eran la preocupación diaria de la familia (frente al *llobu*, sobre todo), como reza en el dicho:

*“Al que y-faltan las oveyas,
aúllan-y las oreyas”.*

Y tantos otros con matices diversos:

*“De hoy pa mañana,
pierde el cordiru la tsana”.*

Otras coplas recuerdan también la importancia de las ovejas en muchos detalles de la vida de los pueblos, como ésta de los *vaqueiros* de alzada:

*“Esti pandeiru que tocu
ya de picheyu d’uveicha:*

*ayer birraba nu monte,
güey toca que retumbietsa”.*

Sin embargo, entre los agricultores *estantes* las ovejas se consideraba un ganado muy venturiego, como reza en el dicho arriba citado.

oveyeru. Pastor del tercer nivel, que ya se dedicada a cuidar las *oveyas* en los altos, frente a los más pequeños, dedicados sólo a los corderos o a los cabritos cerca de las cabañas.

oxa. Zona de pastizal abierto, compuesta por matorrales y monte bajo (*érgumas, gorbizos, felechos...*), pero con yerbas de mejor calidad que las carbas, tienen más pradera por el medio, aunque muy escasa también. Se considera *oxa* la que está próxima al poblado y da yerbas más tempranas, en cuanto se quitan las nieves; *carba*, la que está algo más alejada y es más tardía en primavera.

P

pación. Yerba verde en las camperas, fincas, pastizales en general. Es el pasto destinado al diente de los animales: *pación* de primavera, *pación* de *seruenda*....

palazana. Pendiente muy empinada, que sirve de pastizal al ganado de las brañas. En estas palazanas, con césped sobre las piedras, se despeña con frecuencia el ganado, *al* marcharse los tapinos con la humedad y el peso del animal.

palma. Piedra lisa, variable en dimensiones, que se incrusta en la pared sobre ambos lados de la puerta de la cabaña, para colocar sobre ella las lecheras y otros productos de la braña, lejos del alcance de los animales. Dícese también de las vigas de madera que van colocadas sobre los muros de piedra en las *cabanas d'escoba*, y sobre las que se apoyan los cabrios.

palmexu /a. Animal que anda con la planta de los pies plana, de modo que se tambalea, pisa irregular, no se sostiene bien en las pendientes, de modo que no se va a defender bien en los puertos. Tampoco sirve

para la ida y venida a las cabañas, con carga sobre todo.

palu'l jatu. Es un palo gordo con moldura, que servía al pastor para colocar el *vexigu* al hombro, y transportar la leche desde los altos de las mayadas hasta las casas todas las mañanas. Lo apoyaban en el *socolliñadoriu* (el palo que hacía de palanca para sobrellevar, *sopalancar*, mejor el peso).

pandas y bajuras. Zonas intermedias a la falda de las peñas, que culminan en los puertos de verano: son los pastos del *puertu baju*, que tienen casi todos los pueblos de estas zonas orientales en torno a Los Picos y a Cuera. Siempre hay praderías, cuadras, *jentalles...*, muy utilizadas como pastizales de invierno para las cabras y ovejas.

papas. Comida principal de los vaqueiros de alzada y de los *xaldos* de zona occidental (*farina* de maíz con agua, *farinas*), como recuerda la copla:

*“Non quiero berzas con untu,
nin tampouco con aceite:
lo que más a mí me gusta
son las papas con bon tseite”.*

parada, paradiella, paradietsa. Lugar del monte abierto, comunal, donde se reunía el ganado a la hora de poblar: ordeñar (*catar, mecer*), *echar los xatos...* Dimensiones y calidades distintas, de donde los matices de la voz.

parea. Tipo de *paréu* grande: pared, pasto rocoso, cuando es amplio, espacioso. A veces, sólo roca cortada en vertical. Más aprovechable y mayor que el *paréu*.

paréu. Pendiente rocosa muy pindia, aplicada con frecuencia al terreno, en sentido metafórico: un lugar escarpado que hace de muro, de muralla; y de cobijo en ocasiones, para hombres y ganados. A veces es un simple corte rocoso que se aprovecha como cabaña en alguna oquedad fondera; o cerrando con muro algún recoveco natural. Más pequeño que la *parea*.

parigüelas. Armaduras de tablas y tornos para colocar sobre ambos lados de la albarda en las caballerías, y transportar diversos productos entre la casa y la braña. Los aldeanos también usaban este apero para transportar *verde, segao, outoño...*, yerba seca, leña..., con las caballerías.

parva. Un 'desayuno' ligero que toman muchos pastores y vaqueros a poco de levantarse; antes, por tanto, de almorzar más fuerte hacia las 8-9 de la mañana. Podía consistir en varios tipos de aperitivo: una *copina d'anís* con galletas (casi un dedal), un ponche de *güevu con llechi*, o con vino blanco, jerez... Algunos preferían también una rebanada de pan d'escanda, o borona de maíz.

pastor /a. Persona dedicada al ganado en referencia genérica, y en sentido etimológico: el que cuida en sus pastos las cabras, *oveyas*, vacas, *cochos, pitas...*, en la zona oriental, sobre todo (conceyos desde Ponga a Peñamellera). Solía haber dos pastores en las mayadas: uno se quedaba todo el verano en torno a las cabañas para vigilar día y noche el ganado; el otro bajaba la leche en el *vejíu*, para el quesu por la mañana, trabajaba todo el día en la yerba, y subía de nuevo al atardecer para *mecer* cabras, *oveyas* y vacas.

Los pastores eran sobre todo los niños y niñas (entre 6 y 12 años), y los *güelos y güelas*, pues los de edades intermedias habían de trabajar en la yerba todo el verano. Y había tres niveles de tareas en razón de esos años: los más pequeños cuidaban los corderos cerca de las cabañas (menos riesgos); un poco mayores vigilaban los cabritos, ya peores de controlar; finalmente, el *oveyeru* se dedicaba al ganado mayor.

El término "pastor" se usa más bien desde los conceyos de Ponga hacia el oriente: Amieva, Cangues d'Onís, Onís, Cabrales, Peñamellera Alta y Baja, Ribadedeva, Llanes... Implica el cuidado de cabras y oveyas, el ganado más abundante; y el de las vacas, siempre mucho menor en número. La proporción venía a ser en las familias menos pudientes (la ma-

yoría entonces) de 20 a 1. Es decir, por cada 40 ovejas y cabras (la *reciella*), había 2 vacas. Entre los más pudientes había más vacas.

pastos de primeras y pastos de segundas. Así llaman los pastores de Onís a las veces que meten el ganado a pastar en primavera en aquellas fincas que luego han de segar para yerba en verano: *de primeras*, en abril, suelen pastar todas las fincas, pues tienen tiempo a echar yerba todavía; *de segundas*, en cambio, sólo cuando las fincas son húmedas, abundantes, pues sólo esas se podrían recuperar y echar yerba bastante para el verano; en otro caso, no producirían suficiente.

patateros. Son pequeños huertos ocasionales roturados en los montes (*borronás, cavás...*), donde sembraban algunas patatas para el consumo en las caserías altas durante el tiempo de la yerba, y en las cabanas de las brañas.

payar, pachar. A pesar de las apariencias actuales, el *payar* (*tenada*, en otros *conceyos*) nunca fue para la yerba, sino para la *paya*, como indica la palabra: en los *payares* y *payaretas* se guardaba la *paya* de la escanda, el trigo, centeno..., y se echaba al ganado en los pesebres todo el invierno. De hecho en zona occidental y galega, a las pilas de yerba seca llaman también *palleiros*. La razón es evidente: la mayoría de los *praos* de siega actuales fueron tierras sembradas de cereal (*irías, morteras, cortinas, tsorías, naliegas, vilares...*). Y cuanto más llanas, más propicias a los sembrados. Las lluvias de mayo eran muy esperadas por vaqueros y pastores, siempre preocupados por planificar las reservas del invierno ya desde las primavera, como nos recuerdan en el refrán:

“Mayo fay payar; agosto, maizal”.

peá. Conjunto de ganado de un *vaqueru*: *brañá, cabaná, cuadrilla...*

peiros. Son las cáscaras verdes de las nueces (los *morguitos*) que, una vez machacadas, usaban por el ve-

rano arriba para pescar en los pozos de los ríos, pues atontaban a las truchas.

pelaza. Mitad de una sogá para llevar la yerba a cargas. Está construida con *serdas* de caballos.

pelleya, pelleyu, pereya, petsiyu, petseyu, pecheya...
Piel de animal, una vez curtida con destino a varios usos: *odres, vexigos, corizas*, cobertales... Queda en refranes también: “*Chivo que rompe tambor, con su pelleya lu paga*”. Otras veces sólo servía como tapa de las *butías*, una vez recortada en redondo y fuertemente amarrada con una cuerda al bocal: así se transportaba la leche en el mzurron desde las case-rías altas y los puertos hasta casa, sin que cayera una sola gota (salvo los fallos en la atadura, claro).

peonible, peonil, carreiru. Camino sólo para ir a pie en una ladera pendiente del monte: no pasa el ganado mayor.

peñe, peñi. Es el término genérico con el que los pastores designan los pastizales carbizos entre las peñas: no se refieren sólo a la piedra, las calizas, sino a todo un espacio muy productivo las cuatro estaciones del año; en invierno la peña ofrece ramaje del monte bajo (*inabios, terenos, argañas...*), al tiempo que las partes soleadas son las primeras que desnievan y guardan calor en la cara que mira al sur especialmente; en primavera, la peña ofrece los primeros guaños (retoños) tiernos entre los neveros; en verano, da fresco al ganado en los altos y en las sombras; en otoño asegura vida a las paciones en la cara más orientada al norte, aún en las peores sequías. Por ello,

perniquebrada. Animal, res que se ha roto una pata; los pastores de Los Picos lo dicen, sobre todo, de las cabras y las ovejas; de hecho se oye en femenino'

perru'l pueblu. Era el perro que se subía a la braña para cuidar del ganado de todos en el verano, por lo que los vaqueros habían de turnarse para subirle la comida de forma periódica. Llegado el invierno, se subastaba la manutención del perro: el vecino que menos cobrara se lo llevaba hasta la primavera.

petitoses. Son las vacas que se vuelven ansiosas de sal en los puertos, debido a las yerbas demasiado tiernas al principio del verano (ver *pruyú*).

petrinos. Tiras de corteza de las llameras verdes, que los pastores transformaban en *arnios* ocasionales a la hora de llevar los quesos al mercao, para que no llegaran deformados.

peya, peyada. Cuenco, recipiente mayor que el *peyu*: cuenco grande, odre, para cuajar la leche'. Cantidad de leche *mecido* en una *peya*. Presente en los refranes:

“Cuando la peor cabra da la mejor peyada, cosa mala”.

peyeru. Piedra lisa y gruesa ante las cabañas, donde se colocaban los *peyos* (odre) y demás utensilios de la leche para prepararlos, lavarlos...

peyu. Cuenco, recipiente, de materiales diversos; *pelle-yu, odre*. Aplicado al terreno en forma figurada, es 'una poza, un jou, joyu, juracu'. En ocasiones se aplica a un manantal de temporada, que se *escosa* (seca) en ciertas épocas, a diferencia de la *juenti* (de manantal constante).

picar la mosca. Se aplica a las vacas y a los xatos, cuando corren espantados en días de calor o sol intenso (sol picón, entre nubes), bajo el efecto de una mosca que les pica y les hace perder los nervios. Suele ocurrir en primavera con los días de sol intenso; o en las brañas, cuando aparecen los primeros calores, el ganado todavía no encontró los *miriaeros* (*moscaeros, aseladeros*), y aún no sabe dónde colocarse en esas horas.

picu. Es la cima por excelencia del cada mayada, de altura siempre relativa en relación con cada puerto. Es muy observada por vaqueros y pastores cada mañana y al atardecer, pues predice constantemente el tiempo:

“Niebla en picu, aire fuerte y fríu” –dicen los cabraliegos.

pie casa. El *pie casa* es el tipo de pasto que rodea la casa del pueblo para el vaquero o pastor, en contraste con los otros progresivamente siempre más alejados en los cordales, *puertu baju*, *puertu altu*...

piétana. Pequeño tubo del *ballicu* (odre) por el que los pastores metían aire para poder sacar la *mazá* de la leche, una vez *axuntá* la mantega.

piniitsu, *piniellu*. Es el agujero que tienen las *otsas* de barro y las lecheras (*butías*) en la parte inferior para sacar la leche desnatada, y dejar arriba las natas listas para mazar. Es el *belietsu* enre los somedanos.

pipar. Pingar el agua del tejado de la cabaña, de la cuadra...

piquebrarse. Así dicen los pastores de Los Picos de un animal que se rompe una pata.

piricuitu. Lugar escarpado o muy escarpado, donde suelen encaramarse algunos animales en los puertos cuando escasea la comida de los pastos más apacibles, y luego les resulta difícil de abandonar. De ahí lo de *empericotase*: 'situarse en un alto peligroso'.

pisu. Pisada, huella, del ganado. En las brañas y mayadas se aplica especialmente a la huella de los animales dañinos: *llobos*, *zurras*, *xabalinos*... Los pastores y vaqueros van por las sendas de la braña con la mirada siempre puesta en las huellas: las que son nuevas, las que son de ganado, la dirección que llevan...

plastos. Apósitos (*cataplasma*) con diversos componentes (hojas, cereales, *mantega*, miel...), que se colocaba caliente sobre una parte dolorida del cuerpo.

platu vaqueiru. Comida rápida en los pueblos de montaña, cuando la economía y la época del año lo permitía: patatas fritas, con *chorizu* y *güevu*.

plumín. Tipo de yerbas muy tiernas, pación que brota rápida con las primeras lluvias primaverales y otoñales; es muy dañina para el ganado en los puertos sobre todo; produce pulmonías, catarros, diarreas..., en las madres, que pasan por la leche a los terneros.

poblar. Atender el ganado en las caserías y en las cuadradas, dentro o lejos del poblado. Los casinos llaman *poblu* a la cabaña del puerto: *el mio poblu* es 'mi cabaña'. Y facer la pobla es 'acudir a una cuadra para echar de comer al ganado, mecer, ordeñar...', a tarde y a mañana.

poisa, posa, pousa. Parada que hacían los vaqueros en un lugar acordado al subir o bajar de las brañas al pueblo: suele ser una encrucijada de caminos, un rellano en lo alto de una pendiente... Suele tener como asiento una piedra grande, donde hacían reposar el zurrón, la zurrona, la carraca... Allí descansaban, se comunicaban las novedades del puerto a tarde y a mañana, o se esperaban mozos y mozas, para bajar o subir juntos el resto del camino, siempre más o menos largo.

pola. Voz escuchada a los vaqueros lenenses en una expresión aplicada a un *posaúriu* (*poisa*) sobre Güeches, con el sentido de 'espera' entre los que subían o bajaban de poblar (ordeñar) en las caserías altas y en las carbas el pueblo:

"Aquí ye pola: el que nun posa, cola".

(Ver *apolazar*).

polvorín (ver *poveriu*).

pongueta. Tipo de vaca más bien oscura, considerada original de Ponga, frente a la *casina* (de Casu), *roxa* más clara; dicen los pastores que lleva cruce de parda alpina, por lo que resulta muy dura para las peñas, y se adapta bien a las mayadas altas.

posaúriu, pousa. Es lo mismo que *poisa* en otros conceyos: el lugar del descanso (la *posa* de los *zurrones*, *vexigos*...) en las idas y venidas a las *mayadas*.

potril. Recinto cerrado entre peñas, normalmente, donde se conducen los potros en los puertos para domarlos, marcarlos, destetarlos, bajarlos al poblado...

poveriu, poveriu, polvorín. Alud, desprendimiento de nieve y otros materiales, muy frecuente en los altos de las brañas, de modo que con frecuencia arrasa caminos, paredones, armaos, hayedos...; y hasta

cabañas, aunque éstas ya suelen estar estratégicamente colocadas donde nunca cayó todavía un poveriu.

praería. Conjunto de pastizales y fincas que sirven de *puertu baju* en conceyos como Ponga: hay cuadras, fincas cerradas, cabañas..., que sirven al ganado en primavera y setiembre, sobre todo. Antes se segaban en verano, por lo que estaban *amuñonaes* (separadas con muñones, piedras plantadas).

pregancias, plegancias, gamayeras. Ganchos que cuelgan sobre el *llar* de las cabañas para sostener el pote sobre el fuego: tienen diversas formas de graduarlas para alejar o acercar el pote a la lumbre según convenga por su contenido, tiempo de cocción, etc.. También servían para secar las moyaúras de la ropa con la nublina y la orbayá, sobre todo.

prender. Atar, amarrar las vacas con los *manales* en las pesebreras de las cuadras. Recoger, encerrar las cabras y ovejas en los corrales al atardecer.

primaliega. Corral delante de la cuadra', orientado casi siempre al sol, donde se solían dejar los animales más pequeños mientras sus madres iban a pastar. En otros casos se trata de praderas o fincas en zonas al cobijo de los vientos, de modo que son las primeras en dar las paciones tras el invierno, algo esperado con ansiedad los ganaderos, ya sin yerba en los payares tras el rigor de las nieves. La primaliega tiene otros usos también.

primillera. Tabla que hay entre la *camera* y el fuego del suelo en la cabaña, donde se exprimía la leche *cua-yao* (se sacaba el suero, la dibura) para elaborar el *quesu*, al calor de la lumbre. Tal vez de ahí, el nombre.

prindá. Precio que se pagaba por cada día de una res prindada.

prindar. Retener, capturar los animales de un puerto que transgredían la raya y pasaban a pastar al vecino. En este caso, se bajaban a un corral hasta que el dueño viniera a rescatarlos, previo pago de las

prindás correspondientes: un precio por cada una según los días retenidos.

pruyú. Ansiedad de boca que entra al ganado en los puertos, sobre todo en primavera con las yerbas más tempranas y abundantes, por lo que el vaquero tiene que darles sal con frecuencia. En otro caso, pueden lamer (roer) cualquier tipo de piedra o corteza de arbolado que contega algunas sales.

puilgu. Travesaño que se coloca sobre las portillas de las fincas en las caserías altas y en los puertos, de forma que traba las barretas y no se puede abrir aunque, por razones diversas, se levantaran las *cibietas* y las *trancas* (pasadores, *clavías*...).

pulientas. Comida más frecuentes entre los vaqueiros de alzada: *papas de farina* de maíz, sal y agua, o leche, cuando lo había. Lo dice la copla:

-“Dime, vaqueirina dime,
¿tú qué cuemes na tua braña?
-Comu pulientas cun tseite,
ya grupu cun la cuachada”.

punciu, punciacu. Es la otoñada, el pasto del otoño, entre los pastores pongeutos; tiene sus peligros para el ganado, cuando brota fuerte tras las lluvias tempranas de setiembre.

Q

puñadu, puñaducu. Grupo de ovejas, más o menos pequeño: *cuadriella* de ganado menor –nos explican los pastores de Onís.

iques, quess..., quis, quiss...!. Expresión de los pastores para llamar a las ovejas, con diversas modulaciones de la voz según las habilidades del dueño. Cada rebaño (cuadrilla) reconoce la voz del pastor en pocos segundos, pues dejan de comer casi de inmediato y se ponen en camino: ya en la mayada, tienen el pago de la sal, claro.

quesu. Producto principal para los pastores en los puertos orientales: Cabrales, Gamonéu, Casu... Lo hacían en las mayadas o en los pueblos, según una serie de

circunstancias: distancias, manantiales, tipos de cabañas...

quicial. Quicio, gozne inferior y superior de la puerta de madera en las cabañas, o en las *cancietsas* y *cancietos* de las fincas, en el *bucarón*, *boqueros de los payares*... En principio, era de madera, tallado sobre la misma tabla gruesa de la puerta. Luego se fue haciendo de *fierro* añadido en forma de U.

quimas. Ramas del fresno cortadas por el otoño en las fincas, que los pastores cabraliegos echan al ganado a medida que escasea el pasto; quedan completamente peladas, y luego las aprovechan para otros usos: cierres en las *xebes*, leña para el fuego...

quiñón, a quiñón. Sistema de llevador que consiste en distribuir las ganancias en la proporción de 2 *pal amu* –dicen resignados y con sorna los pastores de Amieva-, y una, *pal que trabaya*.

R

rabadietso. Ralla de madera para limpiar las cuadras, entre los teverganos. Es el *ratsón*, el *tricaxo*, *rodalo*..., de otras zonas.

rama. Hoja verde que van comiendo los distintos ganados cuando salen en primavera de los establos, una vez con muy poca yerba en los heniles. *Repascar*.

rametu, rameta. Aparejo de arrastre para la yerba. Cuando lleva un *sardu* de varas encima, abierto por detrás, es *rameta* (más ancha y corta que el *rametu*), que tiene varios usos: acarretar *cuchu*, llevar hoja seca, yerba verde, *lleñe*...

raméu. Acarreo de la yerba desde las *varas, facines*..., de los praos alejados hasta los payares del poblado: se dejaban allí unos días, y al acabar de recoger en todas las caserías, se empezaba a bajar al pueblo.

rastru, restru, tríu. Es la huella de cualquier animal en el decir de vaqueros y pastores según las zonas. Ellos conocen bien los animales del monte por sus huellas (*llobu, xabalín, rapiega, zurra*...). Y hasta distinguen los rastros de sus propios ganados respecto a los del vecino: vacas, cabras, caballos... De modo

que de paso por los senderos, los vaqueros van mirando cada poco los rastros del monte, por si hubiera novedades, animales nuevos, animales heridos, extraviados... Y para ello se acercan con frecuencia a lugares con agua o barro, que es donde se marca bien el *rastru*: *fuentes, manantiales, barrizales, miriaeros, moscaeros, parrotales, llamazugas*, lugares sombríos, lamas... Ahí las huellas no fallan.

rastruxu, restruxu, restroyu. Tipo de pasto que va quedando en los puertos y fincas del monte, cuando el vaquero programa la retirada del ganao desde los altos hacia los más cordales bajos y hasta los invernales: las mejores yerbas, las más abundantes y frescas, las van comiendo las vacas de leche, con crías...; las medianas, las aprovecha el ganao escoso, las becerras, las *magüetas*; las últimas, ya las más escasas, pateadas, de peor calidad, quedan para las caballerías, las ovejas, las cabras...

raya. La raya es la línea divisoria de los puertos al filo de las cumbres o en collados y colladas: en muchos casos hay un muro de piedra, sólido y largo, que impide a los ganados de un puerto pastar en el vecino. En otros, se trata de una zona ancha, con varios metros en tierra de nadie, considerada común por las partes implicadas. Cada vaquero debía enderazar a las horas sus ganados (al alba, a la salida del *miriu...*), de modo que siempre estuvieran en la zona propia. En otro caso, venían las *prindás*. Son bien conocidas las expresiones *rayas arriba* y *rayas abajo*, referidas a zonas de pasto separadas por acuerdos vecinales.

rayas abaxo y *rayas arriba*. Límite de los puertos altos y los puertos bajos: suelen estar al final de las carbas, las oxas, los pastizales sobre los pueblos, las morteras, y al comienzo de los puertos. Entre ambos había con frecuencia unos pareones de piedra que impedían a los ganados subir temprano en primavera, o bajar a destiempo en verano y otoño, para invadir las fincas reservadas a la siega, o los pastos otoñales. El vaquero, el pastor, controlaba estos movimientos acordados en *esquisa* (o *conceyu*) me-

diante una portilla en el lugar adecuado. De ahí tantos lugares llamados La Portiella, Portillera, La Purtietsa, El Purtiitsu, El Purtiitsín, La Cancietsa, El Cancetsón, Puertas, La Paredina...

rebayoso, rebayusu, rebayosa. Terreno muy pendiente, en *ribaya*, peligroso para el ganado en los puertos.

reburdiar. Acción de toro cuando emite unos pequeños mugidos especiales con la cabeza gacha, al tiempo que *escargata* (cava) con las patas, y mira de reajo, por razones diversas: mal genio, puede embestir, alguna vaca está en celo y no permite que nadie se arrime...

reciella, recietsa. Ganado menor, cabras y ovejas, que tenían en la brañas pastos reservados para ellas: más carbizos, más escarpados, soleados, con abundante brezo, terrenos, terrenas, ramas... Para cuidar este ganado se solían turnar las casas: *la vecera del ganado menudo*.

redondas. Especie de cabañas formadas al cobijo de las peñas, en una de sus concavidades por alguna cara; allí hacían vida los pastores cabraliegos por el verano arriba, a la falda las peñas cimeras, caso de Las Moñas y Las Moñetas, por ejemplo. No tienen puerta.

reló de sol. Improvisado artilugio que se amañaban en las cabañas para calcular la hora, por aproximada que fuera. Sobre una tsábana lisa tallaban rústicos números en semicírculo, pero al revés: el 12, abajo (que iba a mirar al sur); a la derecha (al este), y en sentido inverso a las agujas del reloj normal, los números para la 1 2 3 4 5 6; a la izquierda (al oeste), cerrando el círculo hasta el 12 otra vez, el 6 7 8 9 10 11... La tsábana, fija o móvil, se colocaba con el 12 orientado al sur; para calcular la hora en cualquier momento del día, no tenían más que sostener unos momentos un palo en el centro, ligeramente inclinado en dirección sur, de forma que hiciera sombra y señalara el número correspondiente. El palu, se metía en un agujero de la pared hasta la nueva consulta técnica...

ren, la ren. Es la orilla de los lagos, el borde, entre los pastores cabraliegos de Las Moñetas y Sotres. Y también el filo de los altos sin llegar del todo a la cumbre, con aquella costumbre de los pobladores de los altos: caminar por una cumbre con con la estrategia de “ver y no ser visto”.

rena. Senda al filo de la cumbre, normalmente por la vertiente soleada, que nunca se eleva del todo hasta la cresta del cordal; de ahí, la expresión de los pastores, “hay que caminar por la *rena*”; es decir, caminar observando desde lo más alto, pero de forma discreta, sigilosa, para encontrar lo que se busca sin hacer notar su presencia en el contorno.

repascar. Salir el ganado a la rebusca de los primeros ramajes en primavera (*chameras, fayas...*), una vez ya con muy poca yerba en los payares.

repelos, repón. Leche última que da la vaca en cada *meceadura* (últimas *esquitonás*), considerada la mejor y más sabrosa por vaqueros y pastores. Pero había que dejarla *pa los xatos*, o se echaba en el *ballicu* pa la mantega –advierten los pastores de Amieva. En todo no estaba al alcance de los zagales de la braña. Se *repelaban* las vacas con cuidado.

repuelgu, repulgu. Nudo que se va formando a modo de cicatriz en las hayas, tras el corte de una caña, y que aprovechaban los pastores para algunos utensilios en las cabanas.

res. Cabeza de ganado. Queda el dicho: “*Ruin res, en tsana crez*”. O “*Al ruin res, sólo el rau y-crez*”, según las versiones.

resclavos. Son las huellas que se encuentran por los senderos o por los caminos, tras los pasos de animales o personas; se marcan especialmente en el polvo, en el barro, en torno a las fuentes... Es *el tríu*, *el pisu*, de otras zonas.

resquertón. Sima, abismo, *gavia*, muy peligrosa para el ganado en los puertos: si cae dentro un animal, casi nunca había solución –dicen los vaqueiros quirosanos.

restriyu (ver *rastruxu*).

retazar, retezu. Rechazar: se dice del ganado cuando escoge unas yerbas mejores, más frescas, más sabrosas, y rechaza otras de peor calidad. Y *retezu* es el manojito, el conjunto de yerbas que deja a un lado.

retoñar, agritsar, gritsar. Volver a salir el pasto en el otoño, tras quedar agostado con los rigores del verano. Cuando brota fuerte y abundante con lluvias excesivas, es dañino para el ganado menor sobre todo. Los alleranos llaman *toneyu*. Si parece la flor del espantapastores (espantavaqueros), retiran el ganado de la braña.

reyeráu. Conjunto de potas, potes, cazos..., necesarios para las comidas y trabajos de la casa o de la cabaña: comidas, fritos, elaboración del *quesu*... Son los *cacíos* de otras zonas.

reyu. Coladera, colador, de las cabañas, hecho con crines de animales (*'colaor'*), muy útil sobre todo para colar la leche recién ordeñada que se dedica al *quesu*. En otros *conceyos, cordel*.

riata, reata. Reata, tipo de sogas o cuerdas más cortas para diversos amarres sobre albarda, yerba... Y también, 'conjunto de animales en fila: caballería, vacas...' Se aplicaba por extensión a la gente: "*Tien una gran riata nenos*".

roencia, ruimientu. Especie de debilidad que entra en el estómago cuando se bebe agua de ciertas fuentes; o cuando se bebe con ansiedad, después de una pendiente andadura –nos dice Fidela en estribaciones de Cuera. Es como si *royera* el estómago, que atestigua su etimología.

roldana. Rodaja, *remiendu* (la *sidrietsa*, en otras zonas): pequeña y fina rueda de madera con un surco por todo el lomo, que se encajaba en un agujero producido en el *odre*, para presionar la piel con un hilo fino, y evitar así la pérdida de leche.

rumiu. Rumio de las vacas, muy observado por los pastores y vaqueros, pues delata el estado y las enfermedades posibles del animal: para que esté bien,

tiene que rumiar 54 veces seguidas –reza como norma entre los pastores de Ponga.

S

sala. Especie de *payareta* de tablas o varas, junto al *jenal* (*payar*), que los pastores de Los Picos hacen en las cuadras del *puertu baju*, sobre el portal, para meter las *oveyas* por el invierno: está más caliente, aislado de la humedad, suele mirar al sur, al saliente.

salera. Bolsa pequeña más ancha que el *saliru*. Los pastores construyen la *salera* con tela de *sayal*: lana negra, para que se note menos la mugre del ganado al lamer la sal.

saliru, saleru. Cuerno de vaca que sirve al *vaqueru* para llevar *el sal* a las vacas en el puerto

sanapismos. Todo tipo de cataplasmas elaboradas a base de ungüentos, plantas, yerbatos..., que se amasaban o se cocían para colocar en la parte enferma o dolorida del cuerpo, en personas o animales: dolores de muelas, fiebre... Por ejemplo, para el dolor de muelas amasaban *furmientu* y vinagre, que pegaban a las sienes en forma de cataplasma adosada, hasta que pasaba el dolor.

sangradera. Pequeño orificio, *ventanu pequeñu*, que los pastores hacen en la *corte* bajo la *moñiguera* (ventana superior), por donde sale el orín del ganado, de forma que la cuadra siempre esté recudida.

sarga. Lana de *ovecha*, en Tineo. Y tejido de lana de *oveya* que, una vez *enfurtido* (suavizado) en el batán, se convertía en tela para confeccionar diversas prendas (ropa de vestir, mantas, calzado...).

sayal. Tejido de lana (blanca, o con mezcla negra, por ser más sufrida), utilizada para confeccionar diversas prendas de vestir: calzones, escarpinos, chapinos, medias...

sayalina. Tejido de lana sólo de *oveya* negra, para prendas más dadas a las manchas.

seca. Sequía prolongada, falta de lluvias que se traduce en la reducción drástica de los pastos ya a medio verano, con las repercusiones que tiene para los puertos altos: en esos casos, los vaqueros se ven obligados a bajar con las vacas, ya que necesitan mucha agua diaria. Los pastores de Los Picos, en cambio, aguantan más entre las peñas, pues el ganado menor necesita menos agua, las vacas casinas resisten más tiempo con la *rosada* (el rocío de la noche); o, simplemente, con el *orbayu* de la nublina al atardecer, recogido en las oquedad de las calizas.

Hasta distinguen los vaqueros tipos y tiempos de sequía:

"Seca d'abril ye mala de cubrir; seca de mayo dura tul año".

No obstante, algo positivo ha de tener la seca, aún en la desgracia. Dicen los vaqueros que las escasas yerbas resacas que produce el campo con las sequías, aún son mejores que las que más largas y espesas producidas por el exceso de lluvias, de donde el dicho:

"La ná pe la ná, la seca, y no la moyá".

secas. Tipo de garrapatas muy grandes que pueden matar al animal sacándole la sangre hasta secarlo, si el vaquero o pastor no las descubre a tiempo. Tal vez de ahí el nombre. Muy frecuentes en las brañas y cordales altos, sobre todo en épocas de sequías.

seízo, seíza. Cualdad que va tomando la mantega en las cabañas cuando caliente excesivamente por el verano arriba y se reblandece: ya no sirve para vender; por ello, se metían a refrescar en las *otseras* (fuentes).

sele, siel. Tranquilo, sosegado: adjetivo que se aplica sobre rodo al ganado de las brañas, cuando permenece sereno en las horas del sesteo o la pernocta, a la sombra, en los aseladeros...

ser de día, ser día. Al romper el alba entre los pastores de Los Picos: el *amanecerín*: cuando empieza a *clarar*—precisan algunos.

serdas. Son las crines de las caballerías y de las vacas, cortadas en el otoño tardío, tras bajar del puerto, y

que se usaban luego para las sogas de la yerba, y para otros usos acseros.

sergón, sargón. Especie de jergón con diversos tipos de hoja como mullido (*fueyas de maíz, urcias, tereños...*), que se colocaba en el *camastru* de la cabana bajo las mantas.

seronda, seruenda, sergüenda. Otoño en algunos conceyos: tiempo que va de finales de agosto (*seronda temprana*), hasta noviembre arriba (*seronda tardía*). Es el *tardíu*, más al oriente.

serondos (cereales). Eran los cereales sembrados tarde en las brañas y pueblos altos (escanda, trigo, *centén*), que, en consecuencia, se recogían tarde, na *seronda* (el otoño). Sembraban por febrero y *coyían* por setiembre. Lo recuerda el dicho, a modo de diálogo metafórico entre el propio cereal y el labriego: “*En marzo, sátsame con un zarzo [sacho, azada]; pero n’abril, nun me metas na cubil, pues verasme entrar, pero nun me verás salir*”.

serrantíu. Tipo de terreno malo para el ganado en los pastos altos: pedregoso, pendiente, con poca yerba y mucho monte bajo (*ganzu, érgumas...*).

sestiar. Sestear, miriar, moscar..., el ganado con los calores veraniegos en los puertos. Se aplica también a los animales monteses (cozos, robezos...), cuando se ocultan en la sombra de las peñas durante el día, en lugares disimulados, fuera de la vista de personas por las mayadas o por las vegas, caminos, sendas.

socolliñadoriu. Palo que servía a los pastores para *sopalar* (apoyar por debajo) el *vexigu*, con todo el peso de la leche sobre los hombros (hasta 30 kilos), en el camino desde las cabañas hasta las casas.

solláu. Es entre los pastores ponguetos el piso del *payar* (henil), que separa de la cuadra inferior (el *treme* de otros conceyos); puede estar compuesto de *escobas, peornos, varas, cebatos, tabes, tsatas...* En todo caso, tiene que respirar bien para que se haga la yerba al cocer: con otros materiales compactos, se vuelve cardinienta (húmeda, mohosa) y se pierde.

sopas del puertu. Almuerzu y cena de muchos días en las *cabanas*. Se ponía leche en un pote según número de personas; se cortaban unas cuantas sopas del pan de escanda (o de trigo), hasta espesar más o menos; y se añadía un poco de sal, o azúcar a gusto (o en la medida en que había). Se daba *un fervorín a las sopas*, y se dejaban reposar diez minutos. Si hacía mucho frío, se comían muy calientes.

sotechas. Son las *redondas* de los patores: espacios debajo de la concavidad de las rocas, que sirven de cabaña, techo, en el verano. No tienen puertas. Sólo son lo que está 'debajo del techo'.

soterraña. Parte baja de la cabaña, muy pequeña, dedicada sólo a los terneros recién nacidos o poco más.

sotruñida. Cabaña o cuadra apoyada en piedra o en terraplén, que le sirve al tiempo de pared.

sueru, suero. Leche más floja que sale de la cuajada, una vez que los pastores la van removiendo para hacer el *quesu*; se tomaba en las cabañas a todas horas, pues la leche caliente, o sin desnatar, se reservaba para los quesos y las *mantegas*. Una parte del *sueru* lo *jervían* (cocían) hasta que soltara una nata muy sabrosa –nos cuentan los cabraliegos en las mayadas. Los sobrantes los daban a los animales de engorde, solos o mezclados con ortigas, *fueyas* diversas, *farina*... Por eso se subían temprano los gochos en primavera a las mayadas: era la forma de aprovechar al completo los sobrantes de la leche. En otros *conceyos*, el *suero* es leche peor, más floja que la *mazá* (la de la mantega), pues ya lleva muy poca grasa. Los vaqueros casinos, en cambio, dicen que el *suero* es mejor para los gochos que la *mazá*, aunque sea más flojo: es más digestivo, los engorda más, mezclado con otros ramajes (ortigas, gamones...). Entre los pastores y vaqueros fue la leche preferida para el postre tras las comidas: "*Nun hay bebida como el sueru*" –nos dicen en algunas brañas y mayadas.

T

tableros. Entramados de barretas estrechas que construyen los pastores cabraliegos para aislar las cabras y cabritos de la humedad del suelo, en el que se va acumulando el estiércol. Evitan de paso muchos insectos producto del cucho, lo que supone una forma de sanidad para el ganado cabrío. Los tableros se barren con escobón de peornos, y quedan limpios por unos días.

tafazón. Es el último rastrojo, *restruxu*, que aún permanece después que todos los animales pasaron progresivamente por unos mismos pastos en su descenso de las brañas altas y medias a los invernales fonderos. Es el tipo de pasto (*pación*) de peor calidad, que sólo los caballos aprovecharán con el invierno y las nevadas, cuando ya no les quede otro remedio. No obstante, los vaqueros tienen buen cuidado de que el *tafazón* desaparezca con el invierno, para que las yerbas puedan retoñar frescas y lozanas en primavera sin yerbas secas sobre el terreno.

tambascal. Terreno malo para el pasto, montaraz, poco productivo, pendiente, escaso, con malas yerbas.

tar a la chora'l sol. Estar completamente al sol cuando más caliente, en pleno mediodía.

tarangañar, taranguñar. Comer con hambre, con ansiedad, frutas verdes, sobre todo, haciendo mucho ruido al masticarlas con las prisas. Se aplicaba especialmente a la acción de comer ansiosos los frutos recogidos por el camino (*manzanas muxinas, ablanas, nueces...*), al tiempo que el *vaqueru* o la *vaquera* no se podían detener, pues había un camino largo hasta la casería del monte o la cabaña; o había que estar de vuelta pronto en casa para otros menesteres.

tardíu. Es el otoño entre los pastores cabraliegos, Peñamellera... Llamen también *tardíu* a la yerba verde que retoña en esta época. La *seronda*, la *seruenda* de otros conceyos.

tarmiar. Podar los acebos y acebas para dar rama al ganado, del otoño arriba, sobre todo, hasta que vuelvan a retoñar las carbas y los puertos en primavera.

tarral, tenral. Ternero recién nacido, de pocos días: hasta que no tienen siquiera un par de semanas, y no pueden subir andando a los puertos; por esto suelen dejarlos unos días en los puertos y caserías más fonderas hasta que vayan cogiendo fuerzas con el *culiestru* y la leche de las madres.

tascu. Genio, mala leche, enfado..., entre los pastores de Los Picos, de donde la expresión: "*Tien mal tascu*".

teca. Cabra, oveja, entre los pastores cabraliegos.

teitar. Poner, reponer los *teitos* entre los *brañeiros* somedanos: *techar, retechar, reteyar...*, en otros *concechos*.

teito, teitu Techo de escobas entre los somedanos: las *xinestas*, de otros *conceyos*.

temperiu. Cambio climático brusco que se da en primavera (abril, mayo) desde un tiempo con nieves y fríos intensos, hasta una blandura y calisma de repente; esto motiva el deshielo que produce los *garrafes* (revienta la peña en chorros abundantes, que en ocasiones cortan el paso de los caminos).

tenada (ver *payar, pachar*). Entre los pastores cabraliegos de Cuera, la *tenada* es sólo el montón de yerba seca (la *pecha*) acumulada, amontonada y prensada en el *payar*: en el *jenal*.

tendayu. Es un tendejón anexo a la corte que los pastores hacen en el portal para meter las ovejas por la noche: mira al sol y está protegido por la techumbre.

tenral. Ternero/a, *xatu o xata*, cría vacuna de pocos días. Queda el término en la copla vaqueira de la braña de Tinéu en Braniego:

*"Las mocinas de Braniego
dan el tseite a lus galanes,
ya van diciendo pa Busecu
que lu maman lus tenrales"*

teyavana. Tejado de las cabañas que deja ver las ranuras entre las *teyas*, desde dentro, construido sobre pontones y cabrios. De ahí, la expresión *a teyavana*: 'al descubierta, con agujeros que dejan pasar la luz ya desde que rompe el alba. Es lo propio de las cabañas rectangulares, con vigas y cabrios; y de los payares o heniles de las cuadras. Por esta luz entre las *teyas*, el vaquero calculaba la hora del amanecer, según fuera primavera, verano o seruenda; no le hacía falta reló.

tieldones. Caballos más bien pequeños, al estilo de los asturcones, pero más robustos, zona de Tineo.

tirria'l sol, chircha'l sol. Momento de más intensidad del día, a pleno sol.

tolenas. Montones de yerba una vez seca y dispuesta para el pagar. Entre los teverganos, *tsuriadas*. En otras zonas, *balagares, morenas, borregas*.

toneyu. Retoño de la yerba por la seronda arriba. Y planta *espantapastores* también.

toñil. Tipo de pastos más tempranos de primavera, que sirven de primeras yerbas al ganado antes de subir a los puertos: muy importantes para los pastores con más cabezas de ganado de las que podían alimentar. Por esta razón, cuando escaseaba el *toñil* (pasto que *retoña* tras el invierno), tenían que arriesgarse a subir a las mayadas a pesar de las inclemencias del tiempo. De ahí el dicho:

*"Si xela en marzu, súbete al altu;
si xela en abril, güelve al toñil".*

Y otros semejantes que avisan a los lugareños de las posibilidades con las yerbas primaverales:

*"Si xela en febreru, nieva al día terceru;
y si non, al marzu venideru".*

torba. Remolino, ventisca de nieve que dificulta la andadura en los puertos;; es muy dañina para el ganado, en especial cuando se producen nevadas por las brañas a destiempo en primavera y otoño. De ahí lo de *torboniar*: 'viento y nieve a remolinos que casi no dejan dar paso'.

torbonia (ver *torba*).

torriella, torrilleja. Cantidad de *erba* almacenada en el *jenal* – nos explica Gustavo, pastor de los puertos sobre Demués.

torrones, tapinos. Son trozos de pradera, césped, que cortaban con cuidado los vaqueiros de alzada en las brañas de Cangas del Narcea, los brañeiros en Somiedo, Teverga...; los colocaban boca abajo sobre la techumbre de las cabañas (con la tierra hacia arriba), de forma que recogieran el agua y arroyara hacia afuera, salvando en lo posible de la humedad el interior.

torta, tortu. Pan de maíz que se hacía en las cabañas amasando en una *desca*, y de formas diversas: sobre las piedras del *llar*, en una chapa sobre las trébebes, en parrilla, nel *jornu*... Podían ser más o menos gruesas y gandes, según las bocas a mantener. Si son más pequeños y delgados, se llaman *tortos*.

tortera, torteru. Chapa de *jierru* que los pastores de Los Picos colgaban de las *pregancias* sobre el *llar* del *suelu* para asar las tortas de maíz al *jueu* de las brasas. Si es más pequeña llaman *torteru*. Untaban la base del *torteru* con aceite o mantega, para que no pegara la masa.

toru, toro, güe, buey. Es el semental de la mayada. Dicen los pastores ponguetos que “*el toru ye buenu, cuando ampara bien l’agua*”; es decir, cuando tiene una especie de canaleta en el lomo, es ancho de cuerpo, fuerte, largo... Es el *buey del pueblu* en otras zonas.

tosquilar. Cortar la lana a las ovejas. Se hacía dos veces al año, con el objeto de obtener más lana para los tejidos familiares y para la venta: en primavera, sobre mayo; y de nueveo en setiembre. Pero, si el tiempo se volvía frío de repente, podían morir muchos animales. De ahí se explica el dicho:

A oveya tosquilá, nunca y-faltó inverná.

trascombar. Pasar un alto de una ladera a otra: se dice de alguien que columbra una collada, una cumbre y

desaparece hacia la parte contraria; muy empleada la voz cuando se buscan o se siguen animales por los puertos.

traxineros. Son los arrieiros entre los vaqueiros de alzada.

trébedes. En otros conceyos, *cabatsete*. Artilugio de hierro con tres pies (como dice la palabra), que se usa en las cabañas para colocar sobre el fuego diversos tipos de potas y potes que no tuvieran asas, sobre todo. El resto se colgaba de las pregancias.

trema. Tipo de lama, llamarga, muy espesa, con yerbas fuertes, siempre verdes y abundantes, donde el ganado entra a pastar, y en ocasiones queda atrapado entre las lamas. Si es grande se llama *tremona*: en todo caso, porque 'tiembla' al caminar sobre ella.

trencu. Palo grueso que se coloca a las vacas en la boca de forma transversal cuando quedan atragantadas por haber comido algo se traba en la garganta: un güesu, una raíz dura, una manzana... Entonces, con el trencu entre los dientes, el vaquero ya puede manipular y desatascar la garganta del animal. En algunas zonas occidentales (Allande), el artilugio es una tabla alargada, como de 8-10 cm, que tiene un orificio amplio en el medio, por el que el vaquero opera tranquilamente y de forma segura el *gargüelu* de la res.

tresfarria, a trefarria. Al resguardo de los vientos o del calor intenso. Es importante en los altos, donde el ganado a veces encuentra dificultades para protegerse de las tormentas o del viento norte, cuando llega temprano en primavera con buen tiempo, y de repente se vuelve invierno otra vez.

tresnada. Oveja de tres años, frente a la *igüeda* (un año), y la *andosca* (dos).

tresnoyal. Vaca que a los tres años todavía nunca parió.

triá / triéu. Estriada, estriado: animal que tiene huellas, grietas en las pezuñas por haber caminado largo tiempo sobre caminos pedregosos, en las subidas y bajadas al puerto, especialmente.

tríu. Huella del lobo y de otros animales en los senderos de los puertos (ver *pisu*).

trima /u. Ganado vacuno joven, desde que deja de mamar hasta los dos años, o hasta que queda preñada –dicen los pastores cabraliegos.

trimal. Vaca que no pare cada año por razones diversas. Se oye entre los cabraliegos la expresión: “¡Vaya *trimal que ta jechu!*”, con el sentido de ‘¡vayu punto de cuidado!’.

truébanos monteses. Enjambres del monte que se criaban en las oquedades de las *jayas*, o en las *gavias* de las peñas. Los vaqueros y pastores tenían la habilidad y preocupación de localizar estos enjambres cada año, pues les iban a resultar muy rentables por mucho tiempo: sacaban la miel cada verano, comían, vendían... Y, sobre todo, bajaban al poblado las *abeyas* (*abeyas*, *abeichas*) en un *casiellu* o *truébanu*, para que siguiera produciendo miel en las *talamberas* de sus hórreos.

truena. La truenas (los sonidos estrepitosos de las tormentas) son muy observados por los brañeros y pastores por los efectos que tienen sobre el campo y sobre los animales. Por ejemplo, cuando echan polleradas a las pitas para que salgan polluelos, si truena cuando están ya muy desarrollados, no se logran; se mueren porque no son capaces de romper la cáscara y salir al exterior.

truñar. Puñar, embestir un animal: vaca, toro, castrón...

tsábanas, *llábanas*, *llábanes*, *llambrias*. Piedras planas, losas, de dimensiones y grosores muy variados, que servían sobre todo de cubiertas para la techumbre de las cabañas, para la puerta de entrada, los ventanos, las cubiertas de los pareones... Muy rebuscadas, trabajadas, apreciadas en las caserías y en las brañas, por estar al alcance de todos. *Las teyas había que facelas o compralas*. Y también eran observadas (sobre todo las calizas) porque predecían los cambios del tiempo: “*Chábanas sudás, señal de invernó*”. En algunos conceyos se conservan bien (Ponga, Aller, Lena, Quirós, Teverga...). Las *tsábanas*

eran tan familiares a los vaqueros que hasta pensaban en ellas como salvación para evitar un charco de aguas cristainas a la luz de la luna llena; pero puro espejismo tantas veces, y mojadura asegurada. De ahí quedó el dicho:

*Tsábana blanca
con tsuna tsena,
fontán tsinu.*

tsago, tsao, tseu. Es el 'lago', mayor o menor según los casos: un lugar siempre de referencia para vaqueros y pstores, pues en él se concentran los ganados en los días de la braña (beber, *moscar, sestiar...*); y a él acuden seguros los dueños cuando falta una res al atardecer, cuando se extravía de otra mayada, cuando hay que controlar diversas huellas de paso por el puerto...

tsamarga. Zona lamiza, con pastizal muy húmedo (*xunclos, berros, carrizos...*), que no seca nunca: las aguas, aunque no corren, brotan profundas, de modo que no hay modo de sanearlas. No recuden ni en las mayores sequías.

tsandia, tsandio, tsandiu. Blanda, fofa, flácida. Se aplicaba especialmente a la fruta más ácida (manzanas *muxinas, caruezos, carápanos, peruyas*) que, allá por el invierno arriba, se ponía excesivamente madura y tomaba un poco de dulzor: estas frutan montaraces se metían primero en *maurera* (a madurar entre yerba), y se esperaba a que se pudieran comer con mejor paladar.

tsar, tsariega. Es la cocina del suelo, el *llar*, de la cabaña: cuadro de piedra para la lumbre, donde se cocinaban los alimentos colgados de las *caramilleras, las calamieres, las pregancias, el tuírzanu...* O sobre las *trébedes*: los tres pies de *fierro*, con *mangu* en ocasiones. El fuego del suelo (*el fueu, el fuiu, el juebu...*) suponía todo un arte a la hora de tizar, seleccionar la leña que no diera *fumo*, mantener las brasas sin llamas mayores... Y hasta hacía falta ingenio para conservar los rescoldos vivos hasta la mañana sin consumir leña (se ahorraban cerillas o yescas). Seleccionaban mucho la naturaleza de la leña:

“Tseña ablaniza, nin fueu nin ceniza”; o

*“Dixo-y el freisnu a la faya: si nun fora por
vergüenza, ardería baxo l’agua”.*

Y era importante la colocación de las mismas astillas sobre el fuego:

“Tseña en cruz, nin da fuiu, nin da tsuz”.

tsastras, tsatrones. Piedras plantadas, lisas, amplias, pendientes, resbalosas, que se encuentran a la falda de las peñas, en los pastizales de los puertos, y que resultan muy peligrosas para el ganado, si se pone a cruzarlas y resbala: el accidente puede ser fatal.

tsazos. Tipo de losas (tsoixas), pizarras, que sirven para enlazar el tejado de cabañas y casas, de forma que no se corran cada una y dejen goteras, o las descomponga el viento.

tseite. Es la leche en fonética vaqueira. Muchos dichos y anécdotas en torno a un producto tan esencial en la vida diaria de la familia en el purto:

*“Vaqueira cuélame’l tseite
quiérolu pul culadoiru,
que las mozas del miou pueblu
danlu cun pelus ya toudu”.*

tseraal. Pedregal con piedra suelta pero gruesa (más bien morrillos), que tiene lugar en las pendientes empinadas bajo las peñas; ocasiona muchos obstáculos para el ganado en los puertos, pues no tiene senderos (o los va tapando), de modo que los animales a veces tienen que dar rodeos largos para evitarlo.

tsocarietsa. Cencerra -entre los *brañeiros* quirosanos- que lleva el ganado en las carbas y en los puertos: se les retira cuando entran a dormir por el invierno en la *corte, cuadra, invernal*.

tsoixas. Losas, pizarras delgadas que hacen de tejas en buena parte de los teyaos del occidente asturiano; se combinan y enlazan con los *tsazos*.

tsondrias, tsóndrigas. Nutrias, muy rebuscadas en los puertos como guiso preferido, a falta de otras carnes frescas.

tsourías. Conjunto de fincas labradas en la misma *cortina, sienra, iría, naliega, vilar, mortera...* Tierras labrantías, de labor.

tsucera. Cualquier tipo de ventanu o rendija pequeña por la que entra la luz del día, y el sol especialmente, al interior de una estancia: cabaña, cuadra, payar, casa... La *tsucera* era imprescindible tiempo atrás cuando aún no había luz eléctrica: por el chorro de luz bien visible formado con las motas de polvo de la yerba suspendidas y agitadas en perfecta línea recta, sabía el vaquero o la vaquera cuándo amanecía, cuándo anochecía, el tiempo atmosférico... Y hasta calculaban la hora más o menos exacta sin falta de reló, según la claridad que entrara y la intensidad del chorro de luz, al estar el sol enfrente, al saliente, al poniente... En el caso de las cabañas siempre hay una *tsucera* mayor a *teyabana* (entre las tejas, o las tsábanas), que sirve de guía al vaquero o al pastor. Incluso calculaban el tiempo en días de nublina.

tsueca. Cencerra más pequeña que el *zumbo* entre los *brañeiros* teverganos.

tsuna tsena. Luna llena: muy observada siempre por vaqueros y pastores, pues el ganado pare con los cambios de la luna hacia el menguante. Y en las lunas llenas no podían cortar ningún tipo de arbolados para la madera: tablas, madreñas, mangos...; en otro caso, los utensilios no duran, rompen, rajan, *apulían...*

tsuniega. Vaca que anda en celo con las lunas: no queda preñada, de modo que sale tora (*tueya*) con los cambios de la luna.

tsuriadas. Montones de yerba una vez seca y dispuesta para el payar. Entre los somedanos, *tolenas*. En otras zonas, *balagares, borregas, morenas, cuguros...*

turabatsos. Restos muy duros de yerbas, *tueros*, que las vacas dejan (*retazan*) en los pesebres de los invernales, y entonces pasan a los caballos, que comen a la fuerza a falta de yerbas mejores.

turutsar. Acción del toro cuando se coloca en un altozano de la braña o del monte para llamar la atención por razones diversas: hay algún otro toro cerca, alguna vaca está en celo...

turutsu. Cuerno que servía a los vaqueros en las brañas para comunicarse con la familia en el pueblo, situados en ciertos altos estratégicos. O para otros usos en el mismo poblado: reunir a los vecinos en *esquisa* o *conceyu*, dar ciertos informes... Era también la forma de reunir el ganado de la vecera.

V

vahuliar. Echar vaho el terreno por la humedad de las camperas tras una tormenta en primavera, *ajumar* –que dicen los pastores.

vaqueirá, vaqueirada. Balada, canto propio de los vaqueiros de alzada.

vaqueiru /vaqueira. *Vaqueiro* de alzada: el que subía con toda la familia desde los pueblos más fonderos hasta los altos de los puertos; muchas variantes en la alzada. Las rivalidades de los vaqueiros con los nativos de los pueblos (*xaldos*) queda en el dicho, escuchado por Adolfo García a una *vaqueira* octogenaria: “*L’aldeano pal vaqueiro, como el tsobo pal carneiro*”. Ese menosprecio del *vaqueiru* por parte del *xaldu*, lo recuerdan otros dichos, como aquél del sacristán en respuesta al cura que le pregunta si ya hay gente bastante para empezar la misa. Le responde el sacristán: “*Siñor cura: xente, pouca, vaqueirus muitus*”.

Muchas coplas en torno a los vaqueiros con matices diversos:

*“Al vaqueiru y al limón
hay que apretalus,
pa que sean bonus”*

Esa separación social entre los diversos componentes de la comunidad parroquial queda tallada en las sucesivas líneas de piedra trazadas en la iglesia de San Martín de Luiña. En la parte de atrás se lee la inscripción:

“División de sepulturas entre forasteros y baqueros”.

Hacia mitad de la iglesia:

“No pasan de aquí a oír misa los baqueros”.

En la nave derecha:

“División de sepulturas entre nobles y estado llano”.

En la nave izquierda:

“División de sepulturas de casados niños zelibes y noobles”.

Por tanto, los enterramientos bajo las losas en el interior de la iglesia eran progresivos: atrás, los forasteros; un poco más adelante, los vaqueiros; más adelante, el pueblo llano; en el presbiterios, los sacerdotes; a la derecha, los nobles; a la izquierda, los célibes, los niños...

vaqueriar. Permanecer en la cabaña del puerto o en la casería alta para atender el ganado: *mecer, facer mantega, cuayá, queso...* Se aplica lo mismo en primavera, cuando el ganado va subiendo a los cordales y fincas del monte, como a los días de la braña en pleno estío; o luego, una vez que vuelve a las caserías del monte en el otoño.

vaqueru /a, vaquiru. Persona dedicada al ganado en la familia: era el que atendía el ganado todo el año, y había de subir a la braña en su tiempo, alternando con las faenas en el pueblo (yerba, sembraduras...). En épocas de trabajos de sementera y siega, solía dormir en la braña y bajar por la mañana, para subir al atardecer de nuevo.

Entre los pastores cabraliegos, el *vaqueru* queda reducido al pastor del tercer nivel, que ya se dedicada a cuidar las *vacas* en los altos, frente a los más pe-

queños, dedicados sólo a los corderos o a los cabritos cerca de las cabañas. En su conjunto, la voz predominante es pastor, pastora. Y *brañeiru, brañeira*, más al occidente asturiano.

Pero el término *vaqueru* se extiende por los conceyos centrales desde el occidente hasta Ponga, sobre todo, como queda en topónimos del tipo L'Asiintu los Vaqueiros (Lena), La Fala lus Vaqueirus (Teverga)... O en los *cencerros vaqueros*: que así llaman los alleranos a un tipo de cencerros grandes, de fierro grueso, *fechos* a mano (de *ferriru*), bien templados, que largan mucho el sonido en el puerto.

En los conceyos más centrales, el número de vacas por familia media era entre 8-10, más unas 15 cabras y otras tantas ovejas. Entre los pastores cabraliegos, predominaban las cabras y las ovejas: unas 20 de cada especie; con pocas vacas: 2-3...

varetu. Corzo de un año, que tiene un solo cuerno, una sola vara -interpretan los vaqueros.

vecera. Conjunto de ganado menor que se mandaba a las oxas, carbas, puertos, en forma comunal y de acuerdo con las normas establecidas en esquisa o concecho. Se cuidaba por turnos (por vez), en proporción al número de ganado. Solía ir de pastor *un mocecu, una mozaca...*, los *pequenos* en definitiva, por tanto, sin escuela el día de *curiar la vecera*.

vecindeiru. *Vaqueiru* que se quedaba en la braña del puertu para cuidarla durante el invierno, pagado por demás vaqueirus: tenía que vigilar las casas con el mal tiempo y las nevadas, arreglar los desperfectos, o tocar una campana de vez en cuando para orientar a los despistados en días de niebla ciega. Esta figura existió hasta hace pocos años en El Puerto Somiedo.

veciru. Pastor encargado de cuidar la *vecera*.

vega, veiga. Campera llana y abundante entre pendientes, con buen pasto, agua abundante, sin vegetación mayor ni menor... En algunos conceyos equivale a mayada y braña. Es lugar de referencia importante en la vida de las brañas, pues allí se concen-

tran los ganados al sesteo, lo mismo en días calurosos que en los otros de *nublinas* ciegas. Todo depende de la posición y orientación de la vega, pero en todo caso es el espacio donde se desarrolla la mayor parte de la vida en las brañas y mayadas. Numerosos adjetivos para describir las vegas en toponimia: Vegarredonda, Vegamaor, Vegallonga, Veigafriosa, Veiga Cimeira, Viguintsarga...

vejíu, vejigu. Diversos tipos de odres, normalmente de piel del animal; a veces, de otras vísceras.

venceyu, blincayu. Pequeña corona, *rodilla* de yerba muy apretada con que se cerraba, se culminaban las *facines*, las *varas* de yerba, para que no las calara la lluvia.

veranga. Novilla que aún no ha parido y se envía antes a las carbas altas y a los puertos, para pasar allí el verano sin más cuidados (ver *enverangar*).

verangar. Ver *enverangar*.

verdín. Yerba muy verde que brota fuerte con las lluvias del otoño, y es muy dañina para el ganado.

veru, verón. Cueva arrimada a la peña, a veces con un pequeño cobertizo de piedra o tabla, asilado del suelo con madera (*armaduras*) para evitar la humedad de los cabritos; se usaba mucho para separarlos de sus madres, cuando eran pequeños, de manera que no marcharan lejos y los comiera la zurra o el llobu; así las madres vuelven puntuales cada tarde a la mayada. A veces es una simple cueva en la peña que sirve de refugio al ganado.

vesa. Es una especie de polvillo fino que se forma en torno a los quesos cuando están en la cueva o secando al fresco. Nos explican los pastores cabraliegos que se trata de un diminuto gusanillo que va *desjaciendo el quesu*, y no le da buen aspecto.

veteriza, esmaniada. Vaca que nunca pare, por lo que es preciso venderla, una vez bajada gorda de los puertos.

vexigu, vejú. Odre para los pastores cabraliegos, elaborado con piel de cabras, que podía llevar hasta treinta litros de leche.

veyá, vechá, veyada. Vaca que acaba de parir, o con ternero de pocos días que todavía no se defiende sólo: no acaba la leche, no sabe mamar bien todos los tetos, no sigue siempre a la madre, lo pueden coger fácilmente las alimañas... Por ello, las vacas *veyás* suben más tarde al *puertu*.

veyar, veyal. Corral junto a la cabaña de las brañas, donde se recogen los terneros pequeños para que no mamen a sus madres más que a las horas y en cantidades acordadas por el vaquero. Entre los pastores cabraliegos, el *veyar* es el corral muy pequeño para las pitas en el puerto: tiene una puerta muy baja y estrecha de forma que pueda disuadir a la *zurra* (la zorra) de posibles intenciones en ausencia del pastor. Para los pastores ponguetos, el *veyar* es la parte baja de las cabañas, que sirve de cuadra.

vexigu (ver *ballicu, odre*).

vianda. Hogaza grande de pan (3-4 kilos) que llevaba el vaquero como carraca a las cabañas: había de durar la semana, al menos.

viiscu. Finca mala, montaraz, pequeña, poco productiva, que sólo sirve para meter algunos animales (el burro, el caballo) cerca de la cuadra o la cabaña, de modo que siempre estén al alcance de la mano para subir y bajar al monte.

villana. Cabra que huye del pastor en el monte, y no hay modo de llevarla a los corrales de la mayada; por ello, en ocasiones, no tienen más remedio que cazarla como a un animal salvaje, y convertirla en *samartín* anticipado.

viscatu. Así llaman los pastores cabraliegos a una viesca pequeña, entre las peñas, que dificulta el camino tras el ganado.

Y

yerba, herba. Suele aplicarse de forma genérica a la yerba reservada en los praos de siega para guardarla

seca en los *payares, jenales...*, frente a otros tipos de yerbas verdes: *pación, segao, pastu, pestu, tafazón...*

yesca. Tipo de seta muy dura que se da en ciertos troncos de los árboles, verdes o no (fayas, sobre todo), y, una vez seca, se utilizaba como mecha para prender la lumbre en las cabañas, al filo de la chispa producida por un par de piedras en hábil chasquido (el pedernal; más tarde, *l'eslabón*).

X

xabardo. Es un enjambre de *abeas* formado en una segunda cría de la misma colmena, y en el mismo año, por lo que es más pequeño y más tardío; por tanto, tiene menos posibilidades de sobrevivir al invierno. A veces ni los cogían siquiera.

xabatá. Forma de tormenta con rachas de viento que meten el agua contra las puertas de las cabañas y las cuadras en las brañas. Por eso algunos vaqueros como los teverganos, los alleranos, los casinos..., construyen una zona de teyao sobresaliente por encima de las puertas, para defender las entradas, y poder así estar a resguardo los días de lluvias (ellos y los ganados, más pequeños sobre todo).

xabatina. Sofoco, fatiga a la que se llega tras una fuerte subida por una senda, tras una carrera para coger o reunir animales, o por el agotamiento de muchas horas en busca de ganado por el monte sin resultado positivo. Una *sofoquina* –que dicen otro.

xacea. Yacija de los animales domésticos y salvajes en el monte. En algunos conceyos, parte delantera de las pesebreras y retriğeras en las cuadras.

xalda. Oveja con el *focicu, jocicu*, negru, de lana rizada, y más bien ruina.

xaldos. Nombre que dan los *vaqueiros* de alzada a los demás habitantes de las aldeas que no realizan la alzada a las brañas y cabañas. En El Vatsé las Luiñas se les llama también *manuertos*.

xanga. Animal que se cae porque no controla las articulaciones de las patas: se le tuercen los juegos, se

tambalea y se derrumba, por lo que no sirve para el puerto ni la braña; quedaba en casa por el verano.

xaritu. Cualquier tipo de atadura corta a modo de cuerda que sirve para amarrar (*soguitu, civietsa...*), con materiales diversos: varas de avellano, blimas, *serdas* (crines del ganado)...

xarraciar. Nevar, nevar en emboscadas, sobre todo en primavera y otoño, como a destiempo; granizar.

xebatos, xibatos (*ver cebatos*).

xiara, xiaru. Color grisáceo de las cabras, tirando a blanquecino.

xibatu. Es el *barganaz*, un seto de *várganos* (varas, estacas) que divide las estancias interiores de la cabana del *vaqueiru* en las brañas de alzada.

xibera. Obsesión, fantasía, manía, de donde la expresión: “*Déxate de xiberas*”.

xiblú. Tipo de silbo específico de cada pastor o vaquero, imprescindible en las brañas a la hora de concentrar el ganado, o de orientar al perro para que lo vaya reuniendo: *caún tien el so xiblú* –nos dicen en algún puerto.

xorde. *Cayáu, palu*, entre los pastores cabraliegos.

xuan, xuanicu. Embutido muy apreciado en las cabañas a base de panceta, *ventrisca del animal, la vieya, las papás...* Pero duraba muy poco –lamentan hoy quienes recuerdan sus días más mozos en tiempos tan precarios por los puertos.

Z

zalignu. Que no sirve para nada, de poco valor. Se escucha a los vaqueros aplicado a una res o a una persona que no tiene arte, que no se defiende solo, enclenque, que sólo vale para estorbar.

zamploña. Zampoña, flauta construída con la corteza verde de una puya de castañar en primavera, una vez amugada y vaciada de la madera interior; tapada en el extremo inferior; lleva varios agujeros según los gustos del artista. Muy utilizada por los pastores y vaqueros más jóvenes aficionados a hacer

algunos pinitos en las horas libres de las caserías en primavera, y en las cabañas por el verano. Mucho acompañaba su soledad en días de *nublina*, mal tiempo, aburrimiento...

zapar. Lamer la piedra de sal, o la pequeña oquedad con sal, que deja el pastor al ganado en un punto acordado de la mayada en el puertu.

zarria. Yegua pequeña, de mala raza y calidad. Se aplica también a otros animales, y despectivamente a personas con malas intenciones, ruinas, malencaradas...

zumbo. *Cencerru* grande del puerto entre los *brañeiros* teverganos: mayor que la *tsueca*.

zurdiar. Se dice de los xatos (los terneros) cuando ya agotaron la leche y siguen dando *estrincones* (golpes con el morro) a las madres en el *caldar* (la ubre). Suele ocurrir por el verano arriba, en las brañas sobre todo, cuando las vacas van menguando en leche, ellos van creciendo, necesitan más alimento...

zurdir. Acción del agua con viento nordeste o del norte, muy dañino en los puertos en primavera y otoño, sobre todo –nos dicen los pastores de Cuera.

zurra. Zorra, raposa, rapiega, entre los pastores orientales, muy obseada en las brañas por sus astucias y habilidades para la caza de cordeos y cabritos recién nacidos, y aún mientras están naciendo. Se dice *zurra* significa ‘paliza’.

zurria. Nieblina, nublina con lluvia menuda que sopla del norte y no deja caminar por una campera.

zurrón. Saco de piel, pellejo de animales (*cabritu*, *llobu*, *perru...*), con varios usos entre la casa y la cabaña.

zurrona. Zurrón más amplio para lecheras mayores –nos precisan los brañeiros teverganos- que se bajan de las caserías y cabañas, construido con otros materiales también.